

Año XII: N.º 598

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

29 Septbre. 1923

20

céntimos



MARY PHILBIN, bellísima estrella de la Universal, y una de las más notables ingenuas del arte mudo, que tantos elogios alcanzó al ser estrenada la joya de dicha marca «El flirt»

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Dentro de unas semanas reanudaremos la publicación de fotografías, pues son muchos los lectores que nos anuncian el envío de las suyas. Entretanto seguimos reproduciendo las principales bases del concurso, para aquellos de nuestros nuevos lectores que aún no las conocen.

1.º EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.º En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia —emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos— por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escurpulooso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.º Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos deben enviarse, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a «EL CINE» al que resulte más ingenioso.

—¿Quién es la artista que le rinden más honores que a un rey?

—Alice Salva.

—¿Por qué cuando viajamos nos gustaría que nos acompañase Ida Darling?

—Por si pagaba la «ida».

—¿Quién es la artista sobre la cual todos tenemos derecho?

—Hedda Nova, porque decimos: Hedda No-va.

—¿Por qué Levesque aunque se oculte cuando sale siempre se sabe?

—Porque Le-ves-que se va.

A. Blanco.

—¿Cuál es la estrella que a pesar de gastar muchísimo dinero no se verá nunca pobre?

—Mary Miles.

—¿Qué actor cinematográfico es el que ha hecho el viaje más largo en menos tiempo?

—William Dumont, porque ha hecho «La vuelta al mundo en 18 días».

—¿Cuál es el colmo de una estrella que filma una película en unión de Eddie Polo?

—Trabajar a muchos grados de calor estando en polo.

F. Mateu Montagut

—¿Por qué dicen que Viola Dana es la más sin ventura y desgraciada de las artistas?

—Porque siempre es Viola-da-na.

—¿Por qué Alla Nazimova cuando tiene algún proyecto siempre lo lleva a feliz término?

—Porque aunque encuentre dificultades todo lo Allana-zimova.

Enrique Banús

En un cine. — Un niño. — ¿Quién es ese artista que trabaja tan bien?

El padre.—El.

El niño.—¿Y el otro?

El padre.—El Otro...

El niño.—(¿?)

—¿Con qué artista cinematográfica hay que ir con más cuidado?

—Con Bárbara La Marr, porque es La Marr... de Bárbara.

—¿De quién se copió la idea de hacer películas de series?

—De Pérez Galdós, porque fué el que hizo los Episodios... Nacionales.

Julio Ortega

GLOSAS

EL TAPIZ VERDE

Hace dos siglos y medio, a ciertas horas de la tarde, el «tapiz verde» era el punto de reunión de la corte de Luis XIV en los jardines de Palacio. Una tarde las damas, para entretenerse, discurrieron la idea de atravesar el tapiz verde en línea recta con los ojos vendados. Les fué imposible. Todas las veces que lo intentaron, no lograron seguir una línea recta marcada con arena sobre el césped. Una joven, sin embargo, se obstinó más que las otras. Era la favorita de Luis XIV; pobre paloma extraviada y víctima del amor, a quien su pasión debía abrir pronto las puertas de un claustro. La Valliere sentíase, como sus compañeras, burlada en sus esperanzas de pasar el tapiz verde en línea recta; y al verse blanco de las sátiras y las bromas de la corte por su empeño abortado, es fama que se dirigió al venerable obispo Bossuet, que la contemplaba a distancia.

—Monseñor, le preguntó; vos que sois una de las lumbreras de la Iglesia, ¿podréis aclararme ese misterio? ¿Por qué no ha de ser posible, Monseñor, pasar con los ojos vendados ese tapiz de verdura siempre en línea recta?

—Señorita, le contestó el ilustre prelado cuando una mujer es joven, imprudente, débil y hermosa, no debe aventurarse por el tapiz de la corte, ni con una venda en los ojos, ni con una pasión en el alma.

Esta brillante respuesta no aprovechó a la incauta joven. Todos sabemos que continuó aventurándose por el tapiz de la corte, con los ojos vendados por la fascinación de Luis XIV, hasta el momento en que se le desprendió la venda a las puertas de un claustro.

El insigne padre de la Iglesia quizás desconocía la verdadera causa de que no logremos los mortales andar en línea recta con los ojos vendados; pero la sublime respuesta con que resolvió las dudas de la señorita La Valliere patentiza el hecho de que las grandes inteligencias logran explicarse la razón de muchas cosas cuya causa directa les es desconocida.

La intuición secreta de los grandes sabios distingue a veces un foco de luz en las tinieblas del raciocinio, y sabe adivinar lo que no percibe claramente. Por eso se ha visto que muchos poetas y filósofos, o simples observadores han presentado o imaginado no pocas maravillas que más tarde el hombre de ciencia ha convertido en realidades prodigiosas. Lope de Vega concibió la idea del telégrafo eléctrico y la de los Rayos X; Calderón, la telegrafía sin hilos; Teófilo Gautier el fonógrafo; Dante presintió los fundamentos de la termodinámica; Fenelón adivinó la fotografía, y Ariosto tuvo una idea clara del hipnotismo. Nadie enseñó a estos hombres privilegiados la ley científica en que descansan ciertos misterios de la Naturaleza. Pero el espíritu de observación que descubre muchas analogías entre el mundo moral y el mundo material, encuentra el modo de envolver en una frase un doble concepto de cosas muy diferentes que parecen obedecer a leyes semejantes establecidas por una inteligencia suprema en el plan divino de la creación. Los fenómenos de la Naturaleza enlazan la vida física y la vida pasional

con las leyes mecánicas de los cuerpos inertes, sin que le sea dado al hombre distinguir el límite que separa las funciones de lo uno y lo otro. El lenguaje metafórico abunda en expresiones que denuncian este enlace de lo moral con lo material; pues a menudo decimos: «Fulano hace andar derecho a sus criados», para indicar que los obliga a portarse dignamente. Llamamos «camino recto» al de la virtud o del

LÁGRIMA FURTIVA

*Retuvo mi mano amante
tu blanca mano cautiva,
mientras en la fugitiva
complicidad del instante,*

*vi brillar como un diamante
una lágrima furtiva,
resbalando por la altiva
palidez de tu semblante.*

*Silencio después... Y en tanto
que te enjugabas el llanto,
suspiraron los antojos*

*imposibles de mi anhelo:
—¡Oh, quién fuera tu pañuelo
para enjugarte los ojos!*

FRANCISCO VILLAESPEA

bien proceder, y muchas veces ni sospechamos la relación que puede haber entre una línea geométrica y la conducta moral de un hombre.

Una aplicación semejante hizo el gran Bossuet cuando dijo a la señorita La Valliere que un alma inexperta, apasionada y rodeada de tentaciones, no debe aventurarse en el mundo con los ojos vendados, o sea, sin la luz de la inteligencia, el freno de la educación y la fuerza de voluntad necesarias para conocer los mil peligros de la vida.

En el mundo físico, nuestro cuerpo necesita de los ojos, no solamente para saber por donde va, sino también para caminar en línea recta en un piso llano y sin obstáculos; y en el mundo moral importan mucho los ojos de la inteligencia para no dejarse engañar y para conducirnos rectamente, es decir, para no causar perjuicio a otros seres.

¡Y quién dijera que el camino recto en lo moral como en lo físico son dos conceptos fundamentales en el orden de la vida universal, lo mismo en los cuerpos físicos que en las almas! Pues nada más cierto. La ley mecánica impulsora del movimiento en la materia cósmica, hace que los astros se muevan en línea recta cuando se hallan libres de toda influencia exterior. Una bala disparada al aire y sin tropezar con ningún obstáculo o impedimento, seguiría avanzando en línea recta constantemente si la fuerza de gravitación no la obligase a torcer el rumbo hacia la Tierra. Por esta cau-

sa, la línea que sigue el proyectil en su marcha es una curva de transición, entre dos rectas: la de su arranque al salir del cañón y la que lo atrae al centro del planeta. Las órbitas de los astros en curva cerrada son efecto de una transición entre dos fuerzas rectilíneas.

Pues, en la vida moral, un hombre que procede con rectitud es aquel que no engaña a nadie con su conducta, y que por sus actos deja presumir a donde irá, porque el camino recto es perceptible de un golpe de vista desde un extremo a otro; mientras que de un individuo que oculta sus intenciones decimos que va por una senda tortuosa.

Estas comparaciones entre la rectitud moral y la rectitud material no son, pues, un juego de palabras con el que nos expresamos en sentido fugurado; son comparaciones de hechos positivos que vendan el lazo de unión, el último parentesco de todo cuanto existe en la Naturaleza, ya sea del orden moral o del orden físico.

Leed los grandes libros de los filósofos, los poetas inmortales, los padres de la Iglesia, y veréis en sus escritos hormiguar un mundo fantástico de imágenes, símiles y metáforas, comparando la materia con el espíritu y descubriendo la relación íntima que entre unos y otros existe.

La respuesta de Bossuet a la señorita La Valliere indica en el sabio padre de la Iglesia una profunda intuición de algo que existe relacionado con el camino recto del cuerpo y el camino recto del alma, y aunque quizás no conocía Bossuet las leyes del primero, sabía en cambio muy profundamente las del segundo.

Los adelantos de la fisiología y la mecánica permiten hoy al hombre deducir el porqué no andamos en línea recta cuando vemos a oscuras. La causa de ello se cree que está en que no se mueven de un modo igual nuestras dos piernas. La izquierda es más activa que la derecha, y una misma cantidad de esfuerzo para moverla produce más movimiento que en la otra. Por lo mismo, la pierna izquierda tiende a ejecutar un poco más largo que la derecha, y el resultado de esta diferencia es una desviación hacia la derecha. Probad a caminar adelantando más una pierna que la otra, y trazaréis un círculo con vuestros pasos. El centro de ese círculo estará del lado de la pierna del paso corto.

Al caminar con los ojos abiertos, corregimos habitualmente la tendencia a desviar la línea de marcha. Sin el auxilio de la vista no acertaríamos a rectificar el paso, y de ahí que no nos sea posible a oscuras andar en línea recta. No obstante, una persona que lo enseñara repetidas veces, tal vez lo conseguiría.

Así, en nuestra vida moral necesitamos la luz de la inteligencia y de la voluntad bien educada, para vencer las influencias que nos inducen a torcer el camino recto de la virtud; y una persona falta de estas luces que le alumbren el camino, se halla expuesta a extraviarse en senderos tortuosos, donde hallamos perfidias y penalidades mucho más amargas que las del camino recto.

P. GIRALT.

Gente de Teatros



LA PROPIEDAD ESCENICA

El día 8 de mayo de 1875 se estrenó en el teatro de la Opera Cómica de París, con muy mediano éxito, *L'amour africain*, ópera de Legouvé y el maestro Paladilhe.

El compositor se quejaba de la frialdad del público achacándola a la falta de propiedad y ramplonería de la presentación escénica.

Al día siguiente del estreno no fué nadie al teatro. Mientras se montaba el decorado del segundo acto, el director de la Opera Cómica dijo al músico:

—Qué le vamos a hacer, querido... Nos hemos equivocado...

Paladilhe, agriamente repuso:

—Yo no me he equivocado. Mi conciencia artística está perfectamente tranquila... Y si las obras se presentasen como es debido, no se menoscabaría su mérito.

—Pero, ¿habla usted en serio? — siguió el director perdiendo los estribos.

—Y tan en serio...

—Pues esta es una de las pocas obras que se han presentado con absoluta propiedad. Fíjese usted. El acto segundo transcurre en África... El decorado es una mezquita estupenda... Y repare en el patio de butacas: ¡el desierto!

EL TELON DE MEISSONIER

Cuando mayor era la fama del gran pintor francés Meissonier, recibió la visita de un empresario que le propuso que le pintara el telón de boca del escenario.

Meissonier, al principio se creyó objeto de una burla; pero viendo la insistencia del empresario, trató de disuadirle de su proyecto declarándole que él no era escenógrafo.

—Eso no importa — rebatió el empresario —. Dada su nombradía, si usted pinta mi telón tendremos un éxito enorme.

—¿Pero usted ha visto algún cuadro mío?

—Confieso que no...

—Bien, bien... Y ¿qué tamaño tiene el telón?

—Doce metros de largo por ocho de alto. En total unos cien metros cuadrados.

—Perfectamente. Acepto su encargo, y para demostrarle mi gratitud por haberse acordado de mí, le cobraré al precio corriente no obstante ser un trabajo extraordinario. Mis cuadros, por regla general, son pequeños, unos ocho en metro cuadrado y me los acostumbran a pagar a 10.000 francos. Por lo tanto son 80.000 francos el metro cuadrado y unos ocho millones el telón completo... En cuanto al tiempo que necesito ha de tener en cuenta que yo pinto despacio... Un mes por cuadro o lo que es lo mismo ocho meses metro cuadrado... De aquí a unos sesenta y seis años tendré concluido el telón.

El empresario salió disparado del taller del artista renegando de la audacia que le había llevado a él.

OLDEMBURGO, LA FILARMONICA

En uno de sus viajes artísticos el gran pianista Rubinstein llegó a Oldemburgo, y cumpliendo con lo preceptuado fué al Ayuntamiento a pedir el oportuno permiso para dar un concierto.

Después de una antesala más que regular, fué recibido por un burgomaestre completamente zafio y admirablemente mal educado, y entre los dos se entabló el siguiente diálogo:

—El burgomaestre.—¿Qué quiere usted de mí?

Rubinstein.—Deseo dar un concierto.

—¿Qué disparate! En fin, allá usted. ¿Qué instrumento es el que toca?

—El piano.

—No me gusta. ¿Su nombre?

—Rubinstein.

—¿Nacionalidad?

—Rusa.

—Hombre, ¿en Rusia tienen tiempo para dedicarlo a esas majaderías? ¿Es para hacer bailar a los osos?



Eduardo Zamacois

—¿Puedo anunciar el concierto? (Con mal humor).

—Anúncielo usted.

—Desearía saber también a cuanto asciendo el impuesto y satisfacerlo para evitarme el tener que volver aquí.

(Después de consultar un librito. Con tono despectivo). —«Comediantes, músicos y mendigos, están exentos de impuestos».

Rubinstein sin añadir palabra salió del Ayuntamiento y de Oldemburgo y no volvió por tan grata población.

LO INCONCEBIBLE

Sheridán, célebre autor dramático inglés, fué uno de los bohemios más impenitentes que registra la historia del teatro.

Vivió de milagro y ayunaba con más frecuencia que comía.

En cierta ocasión — una de las más azarosas de su vida — se encontró con el príncipe de Gales. Sheridán vestía un traje derrotadísimo, pero sus zapatos eran nuevos, impecables.

—Magníficos zapatos lleva usted — dijo el príncipe. Son nuevos.

—Absolutamente nuevos, señor.

—¿Y cómo se los ha proporcionado usted?

—De una manera sencillísima. Pero apuesto una libra a que no lo acierta vuestra Alteza.

—Aceptada la apuesta. ¿Se los han prestado?

—No.

—¿Regalado?

—Tampoco.

—¿Los encontró?

—Nada de eso.

—Robados ¿no serán?

—No son robados.

—Entonces no acierto...

—Pues los he comprado y ¡los he pagado! Puedo probarlo...

—Es inconcebible... No se me hubiera ocurrido nunca.

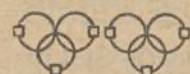
—Lo presumía. Por eso aposté... Me debéis una libra, Alteza.

UN SUEÑO PESADO

Alejandro Dumas, que pasó muchas privaciones en los comienzos de su carrera, apenas se colocó en primera línea con el estreno de *Enrique III y su corte*, se desquitó de las intemperancias que había sufrido burlándose con su agudo ingenio de casi todos sus contemporáneos.

Se iba a estrenar en el Odeón de París una nueva comedia de Dumas. La noche anterior al estreno, se representó *El gladiador*, de Soumet.

Rasgos y anécdotas



Dumas, durante el estreno, comentaba:

—*El gladiador* es tan entretenido, que anoche los acomodadores tuvieron que echar a bastonazos a los espectadores que se habían quedado profundamente extasiados en las butacas.

Un amigo de Soumet que escuchó el comentario, entró en el escenario en un entre-acto y llevando a Dumas a la *mirilla* del telón, le dijo con la intención que es de suponer:

—Mire usted cómo duerme aquel señor de la fila segunda de butacas.

El gran novelista, sin inmutarse, repuso:

—¿Qué barbaridad! Ese hombre tiene un sueño pesadísimo.

—¿Eh?

—Sí; es uno de los de ayer; de los que se durmieron con *El gladiador* y no ha despertado todavía.

CONOCETE A TI MISMA

El celeberrimo actor Isidoro Maiquez, ha sido seguramente el director de escena más escrupuloso y el que con mayor cuidado reparaba las obras.

Estaba casado con una notable actriz, doña Antonia Prado; pero el afecto que profesaba a su costilla no modificaron en nada sus rigideces de director.

En cierta ocasión y cuando ya su esposa había ingresado en esa incierta *cierta edad* de las damas, Maiquez repartía *Raquel*, de García de la Huerta y dió el papel de protagonista a otra actriz, María García, mucho más joven que la Prado.

Ya en casa, doña Antonia recriminó a su esposo por la perterición.

—La García — le dijo — no sirve ni para descalsarme.

Maiquez, sereno, la repuso:

—¿Conócete a ti misma, mujer! Parece mentira que el orgullo te ofusque hasta semejante extremo.

—¿Qué extremo?

—El de creer que la favorita de un rey, loco de amor por sus hechizos, pueda ser una señora anciana.

UN ELEFANTE CARO

La vuelta al mundo se estrenó en el teatro de la Porte Saint-Martin de París siendo directores de dicho coliseo los señores Ritt y Larochelle.

La obra fué puesta con toda propiedad; para ello hubieron de salvar no pocas dificultades, siendo la mayor de todas el encontrar el elefante que había de salir en el acto tercero.

Ya habían decidido que se hiciera uno de trapo, cuando Ritt descubrió uno en una «menagerie» y consiguió que se lo alquilaran.

El autor de la obra, Mr. d'Ennery, preguntó a Larochelle:

—¿Por qué no compran ustedes el elefante?

—¿Pero quiere usted nuestra ruina! El dueño del animalito nos pide por él 8.000 francos y de alquiler sólo cuesta 60 francos diarios.

La vuelta al mundo consiguió un éxito enorme.

Tiempo después, comentando lo sucedido, decía d'Ennery:

—Larochelle era un buen empresario y un buen comerciante, pero con *La vuelta al mundo* se equivocó. No quiso pagar por un elefante 8.000 francos y tuvo que pagar de alquiler 36.000.

La vuelta al mundo se representó en la Porte Saint-Martin 600 noches consecutivas.

J. M. CASTELLVÍ

R. PORTUSACH

Compre Vd. el interesante libro

PARA SER ARTISTA DE CINE

Precio 2 pesetas

Creación de Vicentita Jofre

La Condesa de Montekou

(Canción)

Letra de Alfonso Jofre y Cor-May

Música de Ricardo Amiano

II

Cuando a Versalles voy con la corte
leo en los ojos de mi doncel
el ansia loca con que me adora
y lo que sufre por mi querer.
Amor yo fingiendo, sonrío a todos
los cortesanos y al mismo Rey,
y acepto gustosa los galanteos
sonriendo a todos menos a él.

Y él lo sufre porque sabe
que es a él a quien prefiero
pues le digo con los ojos
lo mucho que yo le quiero.

III

Los dos sufrimos tortura horrible
ante el secreto de nuestro amor,

y no pudiendo saciar sus goces
pues para ello no había ocasión.
Y así la vida era un suplicio
y era incesante mi padecer,
y yo pensaba en cruel veneno
y envenenarme sólo por él.

Pero al fin de vernos solos
se logró nuestro deseo,
y le digo sin hablarle
a besos lo que le quiero.

The musical score is written for voice and piano. It begins with a Flute (Flauta) introduction in 2/4 time, marked *pp pizz*. The voice part enters with the lyrics: "Soy de la Cor-te la fa-vo-ri-ta Soy la Con-de-sa de Mon-te-peu por mi her-mo-su-ra to-dos me a-do-ran in-clu-so el mis-mo don Luis el rey Mi es-po-so el Con-de que es al-go vie-jo ra-bia de ce-los por un don-cel que es gen-til hom-bre jo-ven y a-pues-to a quien yo a-do-ro co-mo a mi él (Orquesta)". The score includes various musical notations such as trills (tr), modulations (Mod), and a rallentando (rall.). The lyrics continue: "Ya un-que nun-ca nos ha-bla-mos siem-pre siem-pre que le ve-o yo le di-go con los o-jos lo mu-cho lo mu-cho que yo le quie-ro D.C.".

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46. — Teléf. 491 - H

En el próximo número el cuplé «Avance estratégico» de Delfín Villán y el maestro Vicente Quirós

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

En el Español ha estrenado don Francisco Morano la versión española del drama de Shakespeare, *El mercader de Venecia*, al que el traductor, señor Almicrea, ha dado el título de *Sylock, el judío*. La labor de este último señor es del todo absurda, caprichosa y ajena a toda veracidad. Esto sin contar el desatino y el descuido con que ha sido trazada esta *interpretación* — no versión — de la obra del inmortal trágico inglés.

El señor Morano estuvo bastante afortunado en la interpretación del judío Sylock, aunque no brilló a la gran altura de otras veces. De todos modos, cosechó aplausos frecuentes y sinceros. La señorita Villegas también mereció elogios por su trabajo.

Al público no le pareció mal del todo la labor del señor Almicrea — apelativo anagramático de un joven actor de la misma compañía, según se afirma — y aplaudió también la obra con algún entusiasmo.

MARTIN

La luz de Bengala se llama la zarzuela de Antonio Paso, con música del maestro Guerrero, estrenada en Martín. La labor de este último es bastante aceptable; ha hecho varios agradables números, de ritmo gracioso y sencilla, que gustaron. El libreto en cambio es soporífero, y no gustó.

En general, la concurrencia acogió con hostilidad la obra.

REY ALFONSO

José María de Acevedo, autor ya aplaudido y celebrado en otras ocasiones, ha obtenido un nuevo y franco éxito con el estreno de su divertida comedia *Manía persecutoria*. La trama, interesante y graciosa, el desarrollo hábilmente explanado, la arquitectura, en fin, de que está dotada la obra, acreditan en su autor una suprema destreza y un gran acierto para cultivar el arte escénico. El público pasó tres horas complacido, riendo y aplaudiendo sin cesar. Claro está que Zorrilla, pródigo derrochador de su suprema gracia, contribuyó a ello en buena parte.

Excusamos decir que al final de todos los actos hubo ovaciones ruidosas para intérpretes y autor.

J. S. C.

EN BARCELONA

POLIORAMA

EL TIEMPO DE LAS CEREZAS

El primer estreno de la temporada en el simpático teatro de la Rambla, fué el de la comedia en tres actos titulada *El tiempo de las cerezas*, de Gabaldón y Gutiérrez Roig. Al público le satisfizo la nueva producción en la que hay de todo, parte cómica, parte bufa y parte sentimental ligadas con suma habilidad y perfecto conocimiento de la técnica.

El repetable aplaudió mucho la comedia y elogió sin reservas a los intérpretes que lograron un excelente conjunto.

De él destacaron las señoritas Pérez Indarte y Palencia y el señor Tudela.

Portes montó la obra con tanto cuidado como acierto.

ELDORADO

CÁNDIDO TENORIO

Pepe Fernández del Villar, que en distintas ocasiones se acreditó de excelentísimo sainetero, ha alcanzado un buen éxito grande y halagüeño con *Cándido Tenorio*.

Cándido Tenorio es un sainete andaluz de muchísima gracia en las situaciones, con tipos admirablemente observados y caricaturizados y de un ambiente justo.

El diálogo, chispeante y regocijado, está limpio de retruécanos y de retorcimientos.

La música del maestro Guerrero sirve bien al libro.

De los intérpretes merecen una distinción especial, Leonís, Galleguita, Rufart y Pedrote.



Hedda Ristori, notable artista y soprano de la compañía Molasso, que actúa con gran éxito en el Teatro Romea de Barcelona

TIVOLI

LA CASA DE SALUD

Antoñito Paso y Joaquinito Dicenta, califican su nueva producción de disparate cómico. Han estado justos al clasificarla. *La casa de salud* es un solemnísimo disparate y tiene una fuerza cómica estupenda. Quizás el único defecto que pudiera señalársele, admitido el género, es que hay demasiados chistes y excesivas situaciones cómicas.

Dentro del astracán, *La casa de salud* tiene algo más de lógica que las obras cumbres de

la clase y el diálogo, aunque lleno de retruécanos y dislocamientos tiene menos barbaridades que los que impuso el señor Muñoz Seca.

A los «morenos» les satisfizo la comedia y buena prueba de ello es que la gente acude al teatro Tivoli y ríe de buenísima gana.

Paso y Dicenta (hijos ambos), se pueden apuntar un éxito de risa y otro muy personal. Antonia Plana y Emilio Díaz, que con su arte han sabido humanizar los momentos de más violencia de *La casa de salud*.

BARCELONA

CANTS D'ORIENT — GELOSIA

Estas breves notas alcanzan los finales de la temporada de Mercedes Nicolau y los principios de Alba Bonafé.

De la primera son los estrenos cuyos títulos encabezan la cuartilla y ambos son dignos de consideración por su importancia y significación.

Julio Vallmitjana, autor de *Cants d'Orient* dentro de la dramaturgia catalana es una de sus personalidades más recias. Lleva a la escena tipos y ambientes desconocidos o vedados para los demás y sabe buscar la nota pintoresca, el interés como pocos.

Cants d'Orient, que significa un avance en su carrera dramática, es un drama de admirable cohesión y de altos valores simbólicos y representativos. Valió a su autor entusiastas ovaciones que no salió a recibir.

También merecen elogios la señora Nicolau, la señorita Boronat y los señores Giménez y Guitart.

El insigne pintor Canals, que ayudó a la caracterización de los artistas, es digno de las mayores alabanzas.

Gelosia es un drama original del autor ruso Artzibachev, que ha traducido muy bien al catalán el señor Jordá.

Debemos elogiar a éste no sólo por su trabajo de traductor sino por habernos dado a conocer esta obra de la nueva dramática rusa muy original, muy valiente, con fuertes contrastes y de un interés dramático y literario enorme.

Es una obra simplista y rectilínea de procedimientos, muy humana y en la que todos los tipos están acusados con un vigor admirable.

El público aplaudió con emoción al final de todos los actos.

LAS VUELTAS QUE DA EL MUNDO

La compañía Alba-Bonafé, eligió para su debut la comedia de los hermanos Alvarez Quintero, desconocida para nuestro público, titulada *Las vueltas que da el mundo*.

Esta comedia está hecha a la manera quinteriana, esto es, con delicadeza, con gracia y con emoción.

El asunto, muy aliñado, sirve para que se vayan sucediendo unas escenas llenas de vida, graciosas las unas y sentimentales las otras.

Acaso en algunos momentos los insignes autores han exagerado la nota regocijada o emocional.

Pero el público aplaudió con verdadero entusiasmo y el debut de la compañía no pudo ser con mejor fortuna.

VITEL

El representante exclusivo de todas las publicaciones de EL CINE en Colombia es

DON EMILIO ROYO

Librería, Calle S. Juan, núms. 71 y 73
Barranquilla (Colombia)

Mercedes Serós ha vuelto...

De su residencia de París a la España dorada de su amor y de sus triunfos. Y ha vuelto para recrear y admirar a la gente con los destellos de su arte exquisito. Porque Mercedes Serós, la artista mimada de los públicos en el último decenio, no puede abandonar — según confesión propia — la canción.

Allá en París escuchó a varias artistas españolas las canciones y cuplés que ella popularizó, y fué dominada por la nostalgia esplendorosa de su arte, de los aplausos idos, del halago de las muchedumbres sobre las que levantó su pedestal de gloria y que ella voluntariamente había trocado por la tranquilidad del hogar.

Su alma de artista se rebelaba contra la quietud y la paz. Espíritu inquieto el de Mercedes Serós, llevando en su nexo las prendas de la juventud, la belleza y la simpatía, no ha podido sustraerse ante el eco de unos aplausos en tierra extraña y se ha decidido a renovar sus lauros sobre los tabladros españoles.

Para celebrar su retorno a España y al género de Variedades, varios amigos y admiradores de la simpaticísima artista organizaron una comida íntima en el restaurant del Turó Park. Pero como a la admiración no se la puede poner trabas, lo que quiso ser un ágape íntimo se convirtió en espléndido banquete, con todos los honores que Merceditas Serós se merece.

Más de cien comensales se reunieron el día 19 en el salón de fiestas del restaurant del Turó.

La nota más llena de color y más emocionante fué cuando al llegar a los versallescos jardines, estando duerme del homenaje que se preparaba, surgieron como por encanto de una fronda, como gráciles mariposas, varios infantes y un enjambre de lindas mujercitas con sendos ramos de flores que depositaron a los pies de esta niña-mujer. Algo de égloga y de puro romanticismo que encuadraba perfectamente en el ambiente ilu-



Mercedes Serós, popularísima cancionista que después de una temporada de retraimiento vuelve a los escenarios de sus triunfos

minado de luz y en los corazones saturados de esperanza.

La comida, exquisitamente servida, transcurrió en medio del mayor alborozo. Y al descorcharse el Champagne se oyeron brindis de todas clases, a los que Mercedes Serós contestó con unas pinceladas de sentimentalismo alegre que produjeron estruendosas salvas de aplausos y ovaciones. Cantó a petición de la concurrencia algunas de sus primorosas creaciones acompañada al piano por los popularísimos maestros del cuplé, Vicente Quirós, Lucarelli y Viladomat.

Del ilustre compositor Quirós escuchamos en primer término «La maja de Romero», canción con la cual — según nos dijo Mercedes Serós — fué consagrada «estrella por el público de la Corte, la eternamente nueva canción «Sus pícaros ojos», con la que tuvo un éxito resonante y después «Vida rota», un drama argentino lleno de realidad que se vió precisada a repetir ante los clamorosos aplausos de los invitados.

Del maestro Lucarelli nos recordó su primer éxito catalán «La emperatriu», junto a su último triunfo «La toya». En las dos libaron maestro y discípula la miel de los aplausos, y populares canciones «El regreso» y «Pimponet», ambas hermanas del dios éxito.

Y Juan Viladomat acompañó sus originales. Para todos hubo felicitaciones y estímulos para seguir sosteniendo el gracioso y hoy difícil arte de la canción.

No podemos menos de anotar a la «Peña Plendis» que regocijó a la concurrencia con su buen humor. Esta Peña de admiradores nacida al calor de los triunfos de la artista, debió llamarse «Peña Mercedes Serós», cosa que prohibió la modestia.

Los concurrentes, terminado el banquete, se trasladaron a la linda morada de Merceditas donde se bailó hasta bien entrada la noche.

Contenta debe estar la genial artista del homenaje de cariño que a su regreso de París ha obtenido de amigos y admiradores.

Por nuestra parte nos congratulamos de su retorno y ansiamos repetir con el público los aplausos y felicitaciones recibidas.

FINITO

PÁGINAS SELECTAS

FANTASIA DIABOLICA

La Exposición abrió sus romanas amplitudes, sus regios senderos, sus magnitudes de ensueño, y cada línea del conjunto es un verso, una Oda, una Sinfonía de arte, labor y refinamiento...

Los dioses de toda inspiración tienen ahí su trono, no efímero como los de nuestros monarcas, sino eternos porque el arte es inmortal.

El diablo, ese angel rebelde, ese dios del fuego, del rojo color inextinguible, tiene un rincón de belleza suma presentado con exquisita amabilidad por la Casa Pallejá, calle de Santa Ana, 34 (Papeles pintados).

El espíritu ardiente del rey de las tinieblas y llamas, está prácticamente simbolizado en una decoración negra y roja del «Smoking Fumoir»... Saloncito de fumar, lleno de confort y gracia.

Un Recamier para languideces de reposo, al centro. Evoca la figura de aquella gran mujer cuyo talento diplomático y social y cuya belleza soberana llevó a sus salones a los más grandes políticos y artistas de su tiempo. Hay un célebre cuadro de ella en la postura de Josefina de Napoleón, que inmortalizó el pincel de David después.

Los papeles pintados de la casa Pallejá

en trazos infernales visten de rojo y negro las paredes, y lámpara, y sofá y marco total, de entonación de luz ígnea maravillosamente combinados...

Se regulan las sombras y matices y Mefisto muestra en lampos brillantes su cínica sonrisa de tirano de las almas. Es bello y por eso temible. Su poder no vencido se mide por siglos infinitos... En ese Fumoir, precioso antro de una mujer a la moda, la nota japonesa también se ostenta con toda su oriental riqueza en un pequeño Boule de roja laca, sutil y delicado como un estuche de joyas. La alfombra o tapiz es un jirón de la tienda de Luzbel con lampos de fuego y azules reflejos de azufre o de horizonte incendiado.

Tela y papeles, la total decoración de ese pequeño reino del dios de los soberbios, está dispuesto de mano maestra, harto conocida en Barcelona, pues muchas casas y palacios y públicos edificios han sido trazadas en su empapelado por ella.

Surtido inmenso de toda novedad a la par de los centros más renombrados del mundo y pudiendo suplir todo estilo, capricho o necesidad desde lo más lujoso hasta lo simple, y todo a precios de proverbial honradez.

Renombrados arquitectos se surten ahí y no son pocas las públicas oficinas y Centros que no lleven en sus paredes el elegante timbre de «Casa Pallejá», calle de Santa Ana, 34.

Tiene antiguo nombre, distinguido gusto, riqueza, arte, cultura extensa... gran conocimiento de la materia y amplio espíritu de innovación y adelanto.

Sus catálogos completísimos así lo demuestran explícitamente, en rica encuadernación y fino estampado... a la altura de toda otra publicación de ese género, sea de donde fuere.

MISS LOYAL.

PENSAMIENTOS

Desconfiad de los pequeños. Su propia pequeñez los hace ser temibles.

Hasta tal extremo es abyecto el ser humano, que llega a traficar con sus propias desdichas y miserias.

Cuando los demás quedan convencidos de la grandeza de un hombre, éste comienza a dudar de ella.

Hay quienes viven mal la vida para vivir bien la muerte...

A poco que se reflexione se hallará que, cada manifestación humana, entraña en sí un interés. Hasta la misma adoración tributada a Dios tiene por finalidad un interés: asegurar la felicidad del alma en su vida del «más allá».

La charlatanería pasa por manifestación de superioridad ante los inferiores y de inferioridad ante los superiores.

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

Una boda

En la parroquial iglesia de Covadonga, de Madrid, se ha celebrado el enlace de nuestro buen amigo y conocido cinematografiasta de la corte don Pedro de Miguel, con la distinguida señorita María de los Dolores Gómez Espinosa, hija del notario don José Gómez.

Desearnos a los recién casados, toda suerte de felicidades en su nuevo estado.

CURIOSIDADES

La importancia del color en el arreglo del hogar

En la época actual todo el mundo es colorista todos comprenden que en la elección de los colores no hay que descuidar el detalle, puesto que ello es de lo más importante. Un proyecto o bosquejo de casa no está completo cuando solamente se han elegido los cortinajes, las alfombras, los cuadros; deben también considerarse las pantallas de lámparas, los adornos, los cojines y hasta las flores.

Existen algunas reglas que debieran ser observadas rigurosamente. Por ejemplo, los dibujos de flores, o clásicos, han de ser usados solamente en determinados adornos. Así, cuando las paredes son lisas y el piso encerado, se usará género floreado para los cortinajes y el tapizado de los muebles. También se cuidará que todo lo demás sea del color dominante en el género. No importa que la habitación sea pequeña: nunca resultará de mal gusto si se observan estas máximas.

Los muebles pintados nos abren otros horizontes, porque con ellos no se necesitan más dibujos en la habitación. Tomemos, por ejemplo, una mesa tocador de color azul fuerte, con un pequeño y delicado dibujo de margaritas en sus colores naturales. Se logrará un bonito efecto si los adminículos de tocador son de madera pintada que combinen perfectamente con el mueble. Sobre éste, dos frascos de cristal opaco dan una nota de distinción; son de uno de los colores que dominan en los dibujos principales. En este caso el centro amarillo de las margaritas ha sido elegido para los frascos y los candelabros, completando así un atractivo conjunto. Esta idea tiene la ventaja de economizar mucho tiempo en la limpieza, pues con solamente un suave plumero y de vez en cuando una ligera aplicación de aceite de oliva se puede conservar todo en perfecto estado, especialmente en un clima invernal tan húmedo como el de Barcelona.

Descrita la mesa tocador, se comprende que todo lo demás del mueblaje tiene que estar a tono, exceptuando uno o dos sillones, que en este caso son tapizados con seda color azul fuerte o con una cretona floreada.

Las cortinas serán de tul color ámbar, fruncidas, ajustadas arriba y abajo; los cortinajes, azules, del mismo género que las sillas y sillones. El piso, pintado de azul y encerado, será cubierto por una alfombra o varias pequeñas, claras; las paredes serán también claras, así como el cielo raso y las puertas, cuyas molduras serán de azul fuerte. Todo ello formará un conjunto encantador, realzado por los «abat-jours», cojines y demás adornos combinados.

Pocas personas comprenden cómo puede darse vista a la porcelana más sencilla cuando está colocada sobre bandejas sencillas. Desde luego si se quiere que armonice, se elegirá una bandeja de los colores predominantes del juego; si lo que se busca es el contraste, la bandeja deberá ser de un color que dé realce a las diversas piezas. Por ejemplo, tomemos un juego de té de color verde manzana y negro, con rayas blancas. Este juego deberá descansar sobre una bandeja cuyo centro sea de



Este parque que ves aquí lector, es todo mentira, todo escenografía. Se trata de una reproducción del «Prater», famoso centro de recreo de Viena, hecho por la Universal para una película, y son aquí actores hasta los caballos de los coches de alquiler

un negro brillante y con borde blanco y verde.

Un juego de café colocado en el centro, con tazas y pocillos negros y oro, adquirirá mucho realce sobre una bandeja dorada, con borde de color fuerte. El juego de licor, situado a la izquierda, es de color gris de humo, sombreado, es decir, claro arriba y más oscuro abajo, de modo que se destaca admirablemente sobre la bandeja de ébano.

Si se corta la monotonía de una habitación de colores neutros con un almohadón algo llamativo, será encantador el efecto obtenido.

Los diez mandamientos de la belleza

Pola Negri, la famosa artista a quien un compromiso de matrimonio con Charlie Chaplin le ha dado su mayor popularidad, escribe crónicas de belleza, como las escribe toda artista que se ha hecho famosa. Ella tiene diez mandamientos para la belleza y vale la pena reproducirlos porque, a diferencia de muchos otros de la misma índole, tienen el mérito de haber sido escritos con sentido común. Helos aquí:

1.—Usted debe dormir lo suficiente. No hay ninguna regla precisa en cuanto el número de horas que es necesario dormir. La antigua regla que prescribe seis horas para el hombre, siete para la mujer y ocho para el niño, es sólo exacta en lo que se refiere a exigir más sueño para los niños que para los adultos. Lo esencial es que toda mujer duerma durante tanto tiempo como lo exige su naturaleza.

2.—No debe comer en exceso. Pocas son las personas que no comen más de lo necesario. Y lo peor es que no sólo comen mucho, sino que comen lo más nocivo. Poca carne, ensaladas a lo menos dos veces al día, bastantes legumbres y frutas crudas, deben ser el menú diario de toda mujer que quiera conservarse bella, y luego esto, muy importante: Levántese siempre de la mesa con un poco de hambre. Coma pocos dulces.

3.—Goce de abundante aire fresco. El aire fresco es más importante aún en la noche que en el día. Trate usted de dormir con sus ventanas abiertas. Trate de pasar a lo menos dos o tres horas al día al aire libre.

4.—Haga a lo menos veinte minutos de ejercicio al día. El ejercicio, para que sea benéfico debe ser sistemático. Es preferible hacer esto al aire libre, pero de no ser posible, hágase en su dormitorio con las ventanas abiertas.

5.—Tome un baño de agua fría cada mañana.

Para los efectos de la limpieza del cuerpo, está bien un baño de agua tibia al acostarse; pero un baño de agua tan fría como usted pueda soportarla cada mañana es rejuvenecedor.

6.—Lávese el cabello una vez por semana. Haga un buen masaje a su cabeza, cuidando de no destruir el aceite natural del cabello.

7.—Hágase un masaje facial cada noche. Las erupciones del cutis, que no tienen por causa desórdenes de la digestión, hay que atribuirlos a falta de limpieza y masaje en la cara. El simple lavado no es suficiente.

8.—Lávese los ojos con agua tibia al acostarse. Al decir los ojos, me refiero también a las pestañas, a las cejas y a la piel que las rodea.

9.—Beba a lo menos seis vasos de agua pura al día. Así como la mayor parte de la gente come en exceso, la mayor parte también bebe

poca agua. Un vaso de agua caliente antes del desayuno, es la mejor manera de principiar el día.

10.—No tenga preocupaciones. Ocurra lo que ocurra, no se deje dominar por serias preocupaciones que embarguen su espíritu. Nada envejece más que esto.

Edison y los relojes

En cierta ocasión, una dama distinguida hizo una visita a Edison, el «Brujo de Menlo Park», y le pidió un lema para su hijo. El gran inventor tomó una tira de papel y escribió éste: «No os fijéis jamás en el reloj.»

El lema indica que en las grandes obras de la vida no hay que ceñirse a determinadas horas de trabajo, sino laborar intensamente hasta lograr el resultado que se busca. Son bien conocidas las anécdotas referentes al hábito de concentración que siempre ha caracterizado a Edison. Muy a menudo ha estado tan absorto en sus ocupaciones, que se ha olvidado de comer y de dormir. No es de extrañar, pues, que los relojes no le sirvan para nada.

En el edificio de bibliotecas es donde se hallan todos los relojes de pared con que cuenta el notable laboratorio; pero todos ellos están inutilizados. Uno tiene una tarjeta que dice: «Inútil ver este reloj, porque está parado». Otro tiene esta leyenda: «Podéis mirar a este reloj, puesto que no podréis pararlo», y es que está también parado. Hay otro reloj muy fino que tiene un trozo de madera en vez de maquinaria, aunque la carátula y las manecillas de oro están completas. Uno de los relojes empero, funciona perfectamente, y se oye su alegre tic-tac con una asiduidad digna de mejor causa, por cuanto carece de manecillas. Parece decir: «Yo sigo trabajando como siempre, pero perteneco a la misma escuela que mi ilustre dueño; por tanto no tomo en cuenta el tiempo ni sé qué hora es.» Los relojes, pues, no han tenido parte en los grandes inventos de Edison.

ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA

Podríamos contentarnos con ponerle al nuevo film de Griffith «La nuit mystérieuse», el subtítulo de film policial. No sería exacta la denominación, sin embargo. Mme. Irene Sinclair ha concebido perfectamente su argumento dentro del movimiento del espíritu de uno de los relatos que emocionaron al gran precursor Edgar Poe, cuando escribió «La letra robada», y que creó el policía aficionado, Arthur Dupin, al que un número considerable de imitadores ha deformado después. Pero el argumento de «La nuit mystérieuse» es muy poca cosa en la concepción misma del film. Griffith renueva su manera al realizarlo, sin perder el estilo expresivo y fotográfico que lo caracteriza. Con esta película hace cinematógrafo en el sentido más absoluto de la palabra, como no lo ha hecho en ninguno de sus otros films.

Se puede asegurar que por primera vez hace realmente cinematógrafo, es decir, que ha realizado un film que no se puede contar, que no tiene nada de texto ilustrado por la fotografía animada y que solamente por el encadenamiento y el ritmo de las imágenes acapara la atención desde el comienzo y la retiene pendiente hasta el final. El espectador puede equivocarse. Si busca la acción y su llave, quedará derrotado. Una y otra quedarán sólo al final descubiertas y eso muy sumariamente. Si cree que el interés que le liga al film es ese, trivial, fácil en suma, que consiste en preguntarse durante dos horas ¿quién lo mató?, y se equivoca también. «La nuit mystérieuse» no es un simple film policial.

El público no se anticipa al detective encargado de desenredar la intriga criminal, ni es tenido al corriente de hallazgos o de razonamientos por el estilo de un Sherlock Holmes, más o menos inteligente. El público, el detective y los personajes mismos del drama quedan en tal forma bajo la influencia de un ritmo de emociones plásticas, entre episodios numerosos, estrechamente entrelazados, que termina por desinteresarse del drama, propiamente dicho, para seguir el movimiento de las imágenes.

El cinegrafista estadounidense ha sabido realizar una obra magistral de arte puro. Alrededor de la jovencita despojada de su herencia, confiada a una aventurera, que llena a su lado un papel de madre perversa, y alrededor del muchacho rico, buen mozo y listo, según la tradición de los primeros galanes, Griffith

mueve todo un mundo de fumistas y contrabandistas de envergadura. Allí aparece la concepción orquestal del autor. La fábula amorosa, las penas de la jovencita, papel que hace admirablemente Caril Dempster, la generosidad impetuosa del muchacho, también magníficamente interpretado por Henry Hall, y la maldad familiar de la madre falsa, existen en todo momento envueltas por la novela de los bandidos. El tesoro que éstos ocultan, sus maniobras, sus arranques, sus inquietudes y su desesperado coraje envuelven y agobian a los jóvenes enamorados, que por fin triunfan, escapando a las sospechas policiales y salvándose de la locura destructora de un tercer personaje.

Tampoco es posible contar las peripecias de este film, como no se describe una sinfonía que se acaba de oír. Griffith ha compuesto una especie de fantasía sobre un tema policial que es toda una lección. Al principio se nos aparece indeciso y titubeante, como un novelista folletinesco que a cada capítulo presenta un nuevo personaje o un nuevo ambiente, llevando al lector a través de toda clase de medios diferentes. Pero poco se tarda en ver que el estilo orquestal que se ha impuesto es una cosa muy distinta de eso. Sus fragmentos de personas, de hechos y de medios responden, en realidad, a ese deseo de unidad oculta en la más amplia diversidad, que es la característica de nuestra polifonía y polirritmia musical. Las mil visiones fragmentarias, sin vínculo aparente, concurren a la misma emoción rítmica. Lo que debe ser, más que en ningún otro arte, la verdadera esencia del film.

Los planos grandes desempeñan aquí un papel soberbio. Sólo el cinematógrafo puede valorizar dramáticamente detalles plásticos infinitos, que hasta ahora tenían un humilde y perdido lugar en los valores de un cuadro, así como en la vida real. Un vaso, un par de botines, una carpeta llena de papeles, tienen en la cinematografía la misma intensidad expresiva que una cara ocupando toda la pantalla. La cara también, o un detalle perdido de una fisonomía, adquiere en la pantalla la importancia de un papel esencial en el desarrollo de la acción. La variedad de las tonalidades de un cuadro y el juego de los planos son cualidades maestras en Griffith. Hay, sin embargo, que reprocharle una vez más las incidencias cómicas, siempre de gusto mediocre. Los cinegrafistas se obstinan en recordar que Shakespeare



La elasticidad de los cuerpos... sandungueros, no ha sido aun determinada por la ciencia. Paulina Garon, por ejemplo, puede meterse en una cesta de rosas y resulta la más bella

mezclaba lo cómico con lo trágico, sin advertir que lo cómico en Hamlet, por ejemplo, es una llamada amarga de su misma filosofía, cuya tragedia entera es un cuadro de profundo dolor. No hay que confundir la ironía con la farsa.

Rodolfo Valentino llegó a París, como anunciamos oportunamente, en aeroplano y acompañado de su mujer Natacha Rambova. Posteriormente pasaron unos días en Douville, y luego se dirigieron a Italia, ofreciendo estar de regreso en Francia a primeros de octubre.

Rodolfo Valentino tiene que estar en Nueva York en noviembre, con motivo de su pleito con la Paramount y más tarde volverse a Europa, para realizar en Francia su primer film.

Sessue Hayakawa ha comenzado a trabajar en el Studio du Film d'Art en la película «La Bataille». Estos días se encuentra en Tolón en donde, bajo la dirección de Eduardo Violet, interpreta el papel de marqués de Yorisaka. Mme. Tsuru Doqui representa el de la marquesa de Yorisaka, Signoret el de Felze y la rubia Gina de Palermo el de la americana.

En la misma película Félix Ford aportará al film la nota inglesa, representando un oficial de marina.

Por cierto que, según se dice, Félix Ford será contratado, cuando termine de filmar «La Bataille», por la famosa «Perla Blanca» que, como decíamos en uno de los pasados números, no ha ingresado en un convento, sino que se encuentra en París, a donde ha llegado un «metteur en scene» americano, venido especialmente para realizar un film en el que veremos de nuevo a la gentil protagonista de «Los misterios de Nueva York».

Otra noticia interesante nos comunican de París. Raquel Meller, cuya última película «Los oprimidos» sigue constituyendo un éxito, filma actualmente, bajo la dirección de Henry Roussel, la película «Violetas imperiales», cuyos exteriores han sido obtenidos, en su mayor parte, en España. Con Raquel trabajan en «Violetas imperiales», Susana Bianchetti y Andrés Roanne.



Donde se demuestra que la capacidad de un automóvil, si es el del Eduardo Hoot Gibson, resulta ilimitada. Véasele con los niños huérfanos de California, a los que invitó a verle filmar una escena



EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA



¿PREVIÓ SHAKESPEARE LA INVENCIÓN DEL CINEMATÓGRAFO?

William Shakespeare — el primer escritor de argumentos para el cinematógrafo.

William Shakespeare, «padre de la literatura cinematográfica».

Así acaba de proclamarlo Tom Geraghty, notable autor de argumentos cinematográficos. Shakespeare, el inmortal bardo de Stratford-on-Avon, es hoy el tema obligado de todas las conversaciones en los centros literarios y cinematográficos de Hollywood, metrópoli del «film».

¿Previo Shakespeare el advenimiento del cinematógrafo? ¿Escribió el gran dramaturgo y poeta sus obras teatrales previendo que algún día podrían ser llevadas a la pantalla cinematográfica? Estas y otras preguntas semejantes se oyen frecuentemente en estos días en la capital mundial de la película.

«La construcción de los dramas de Shakespeare — dice Geraghty — es igual a una perfecta continuidad cinematográfica; de consiguiente, muchos de sus dramas podrían ser adaptados sin modificación alguna a la pantalla. La técnica de los dramas de Shakespeare difiere mucho más de la técnica de los dramas modernos, que de la continuidad de las películas cinematográficas.

«Cuando escribía la continuidad de la película de la Paramount, intitulada «All Must Marry», para ser interpretada por Thomas Meighan, tuve oportunidad de hacer un trabajo de rebusca interesante. Al adaptar la novela de George Ade, me di perfecta cuenta que los dramas de Shakespeare se adaptan perfectamente a la técnica cinematográfica. En «Romeo y Julieta», por ejemplo, nos encontramos con que la historia original de este poema de amor italiano fué adaptada al teatro hablado por el gran dramaturgo, exactamente como nosotros adaptamos hoy las novelas al teatro cinematográfico. La acción de la historia original de «Romeo y Julieta» se extiende por un período de varios meses, mientras que Shakespeare la redujo a unos cuantos días.

«La escena del balcón fué una invención del dramaturgo inglés para subrayar el romanticismo de la historia. En el drama hay innumerables escenas de duración invariable. En los escenarios o argumentos para el cine hay también muchas escenas que evitan la monotonía.

«La evolución del teatro hablado moderno ha hecho alejar a éste de los métodos sesipiramos. El número de escenas se ha reducido. Esto obliga a llevar a todos los personajes que intervienen en el desarrollo del drama al escenario en un momento dado, lo cual resulta antinatural y ridículo. Las primeras películas cinematográficas que se produjeron estaban calcadas en los viejos moldes de los dramas del teatro hablado.

«Los que nos dedicamos a la adaptación de los dramas del teatro hablado y de la novela moderna a la pantalla cinematográfica, sabemos por experiencia propia que la técnica del autor de argumentos para el cine es simplemente una reproducción de los métodos empleados por Shakespeare en sus dramas hace trescientos años. Los dramas de Shakespeare de sí mismos no se prestan a ser adaptados a la pantalla cinematográfica porque carecen de atractivo para el público moderno, pero la técnica empleada en escribirlos representa el estilo más perfecto de continuidad cinematográfica.

«Si William Shakespeare hubiese vivido en nuestro siglo, hoy sería el patriarca de la literatura cinematográfica. Durante tres siglos los dramaturgos que le han sucedido han tratado de perfeccionar los métodos empleados por el más grande de los dra-

matúrgos ingleses, pero sin lograrlo, por la simple razón de que la técnica de Shakespeare es perfecta».

Tomás Geraghty es autor de varias adaptaciones y argumentos originales y es también editor de producción en el estudio de la Paramount, en Hollywood. A Tomás Geraghty se debe la adaptación de la película «Hollywood», basada en una novela original de Frank Condon. También ha adap-



tado a la pantalla las novelas que sirvieron de base a las películas «Back Home and Broke» y «The Never Do Well». Esta última impresionada en Panamá por la compañía de que forma parte el eminente y popular actor Tomás Meighan. Ambas películas se estrenarán en breve en los principales teatros de los países de habla española y portuguesa. Su estreno en Nueva York y otras ciudades norteamericanas ha sido muy celebrado por el público y la crítica.

Las modas del antiguo Egipto reproducidas en una película de la Paramount

Nita Naldi, la mujer vampiro de «Sangre y arena», de la Paramount, y otras películas, aparece con el mismo carácter en el cine drama «Robo legal» (Lawful Larceny) dirigido por Allan Dwan. Muchos de los trajes que la bella actriz luce en esta película pertenecen a la moda que usaban las mujeres de Egipto en tiempos del buen Retut-anth-Amen y de la reina Ankh-nes-Amen. Los conocedores en estas materias aseguran que los trajes en que la incomparable Nita Naldi se presenta en la pantalla en «Robo legal», son, por decirlo a la francesa, «le dernier cri» de la moda, pues

ésta exige que la nota egipcia sea la dominante en los trajes femeninos para la próxima temporada.

Según opinión del director Allan Dwan, sustentada por eminentes artistas americanos, Nita Naldi es el tipo de mujer que mas se acerca al de la famosa Cleopatra, hermosa reina de Egipto, a cuyos pies arrojaron su poder y riquezas César y Marco Antonio.

En la película «Robo legal», la cual está montada a todo lujo, como requiere su argumento, la Paramount no ha perdonado gasto ni sacrificio para dar al público, especialmente al público femenino, las últimas ideas en modas y decorados egipcios, sin olvidar la interpretación y el interés del argumento.

«Robo legal» es una película que habrá de ser aplaudida en cuantas partes se proyecte.

Pola Negri en Hollywood

Las primeras escenas que se impresionaron de la película «Bella Donna», de la Paramount, en el estudio de Lasky, en California, representaron los salones del gran Hotel Savoy, de Londres. Esta película, en la cual la bella actriz cinematográfica Pola Negri desempeña el papel de protagonista, está basada en un argumento original de Robert Hichens, adaptado a la pantalla por Mrs. Ouida Bergère. De su dirección se encargará Mr. George Fitzmaurice, director de «Homicidio» y de otras notables películas de la Paramount. En el reparto figuran los nombres de los actores Conway Tearle, Conrad Nagel y Claude King. Este último acaba de tomar importante parte en la película «Declasée», con la bella actriz Ethel Barrymore.

Claude King interpretará el papel de Dr. Isaacson. Conway Tearle interpretará el papel de Baroudi, el amante del desierto, autor del conflicto que arrastra en su torbellino a Bella Donna, protagonista de la película. El papel que en esta ocasión se ha confiado al actor Conway Tearle difiere grandemente de los que acostumbra interpretar. Sin embargo, los que han tenido oportunidad de ver proyectadas las primeras escenas de la película dicen que el carácter que interpreta encaja perfectamente en sus aptitudes. Conrad Nagel se encarga de la interpretación del papel de inglés, marido de Bella Donna, quien sucumbe al veneno que arteralmente le suministran su esposa y Baroudi.

Pola Negri hará su debut en la cinematografía estadounidense con este film, en el cual desempeña un papel que se adapta perfectamente a su temperamento de artista.

Lew Gody en la Goldwyn

Tan brillante fué la participación de Lew Gody en la obra de Ruperto Hughes titulada «Almas en venta» (que reflejaba con asombrosa fidelidad la vida de la mayoría de los artistas de Hollywood) que la Goldwyn Pictures Corporation se apresuró a ofrecerle un contrato a largo plazo. Como por el momento presta sus servicios a otra empresa, la Goldwyn tendrá que reemplazarlo mediante alguna otra «estrella» masculina, y se dice que mientras duren esas suplencias, sólo se producirán obras de valor secundario, tanto más cuanto que los grandes artistas tienen encomendados otros papeles o se hallan comprometidos con otras empresas.

EN MADRID

Una plancha, un portazo y unas cuantas noticias

La portera de mi casa, que, como todas sus compañeras de profesión, está enteradísima de cuanto acaece en la vecindad, me dice en tono confidencial:

—A usted, señorito, que escribe en los papeles, le interesará saber que la nueva inquilina de la casa de enfrente, es una de esas que llaman... ¡vamos que no me acuerdo!; y el caso es que tengo la palabra en la punta de la lengua; una de esas que hacen películas...

—Una peliculara, entonces.

—Eso, eso mismo: una peliculara. ¡Si la viera V. qué reguapa y qué elegante es! Yo nada más verla, dije: A esa señorita la he visto yo en muchas películas. La Concha, la portera de la casa de enfrente, me dijo que tal como yo había imaginado la nueva vecina hacia películas.

Intrigado por las palabras de mi portera y deseando proporcionar a los lectores de esta revista, una interesante información me dirigí a la casa de enfrente con ánimo de conseguir una entrevista con la famosa (?) actriz de la pantalla.

Las señas de ella y las de Perla Blanca, coincidían: rubia, joven, buen tipo...

No me parecía inverosímil que Perla Blanca, estuviese en Madrid; lo que sí se me antojaba raro es que se hospedase en una casa particular y no en un hotel o fonda.

¿Acaso piensa — me preguntaba como si realmente la misteriosa vecina fuese la protagonista de «Los misterios de Nueva York» — permanecer en España una temporada? Si no ¿por qué alquila un piso?

Una propina entregada oportunamente me valió enterarme del piso que ocupa la «estrella» célebre.

Yo que nunca he hablado con ninguna «estrella» cinematográfica y menos aun con una tan renombrada como Perla Blanca, llamé a la puerta un poquillo emocionado. ¡Verdaderamente que no todos los días se presentan ocasiones de charlar con artistas de la alta categoría de Perla Blanca! Por tanto el que me emocionase yo a la sola idea de poder estrechar la diestra de Perla, no tiene nada de particular.

—¿Qué desea? — interroga una preciosa criada que por las apariencias y el acento de su voz, juzgué compatriota de Wilson y de Charlot, cuando en realidad nació donde Miguel Primo de Rivera y un servidor de ustedes.

—Yo quería saludar a la señorita.

—¿Su nombre?

—Mire V. simpática joven, usted sin duda no me conoce...

—En efecto, no le conozco.

—En cambio, su señora me conoce mucho. Somos antiguos amigos y enterado de su estancia en la corte pensé en sorprenderla con mi inesperada visita. De modo que anuncie V. a un viejo amigo que se niega a dar su nombre.

A la doncella le escamaron mis mentiras y me suelta: — Lo siento, señor; pero si no me da V. su nombre, no entra aquí.

—¿Y si en lugar de mi nombre le diese a V. un durito, me dejaría entrar?

Duda la fámula. Al fin contesta:

—En ese caso, en obsequio a V. señor, quizás.

Un duro que saqué del bolsillo pasó con una rapidez pasmosa de mi mano a la viva doncella. Y poco después me sentaba en el cómodo diván del monísimo «boudoir» de mi «vieja amiga».

Cinco minutos, para mí interminables, transcurrieron, hasta que entró una joven muy mona, que llevaba encima del hombro izquierdo a una mona muy joven.

—¿Y usted quién es? — me pregunta de sopetón y como asombrada la joven de la mona, mientras la mona de la joven sacaba la lengua.

—Yo... — la imprevista pregunta me desconcertó, mas pronto recobré mi tranquilidad habitual —. Pues, yo soy periodista.

—¿Conque periodista? — pregunta extrañada y burlona la susodicha joven de la mona.

—Sí, señora, periodista, poseo el mismo oficio que Francos Rodríguez —, contesto sonriente.

Y para evitar que mi interlocutora interpretase mal lo anterior, añadí:

—No me refiero al oficio de asistir a todos los banquetes, sino al de escritor.

—¿Y qué demonios se le ha perdido en esta casa?

—Perdérseme, no se me ha perdido nada. Solamente deseaba cruzar unas palabras con Perla Blanca.

—¿Con quién?

—Con Pearl Withe. Y supongo que V. como secretaria de actriz tan famosa me ayudará a realizar mi propósito.

—Caballero: usted se está burlando de mí y no se lo consiento. ¡Juana! ¡Juanaa...! — grita.

—¿Señora, pero, señora por el amor de Dios, que V. se equivoca, que V. sufre un error, que yo no me burlo de V. ni de nadie, que...

—¡Cálese V.! Juana acompaña a este señor, que ni es «viejo», ni es



Maria Walcam, protagonista de muchas deliciosas películas

amigo mío. Y que no vuelvas a recibir a ninguna persona extraña. ¿Lo oyes bien, Juana?

—Sí, señorita.

Yo protestaba en balde.

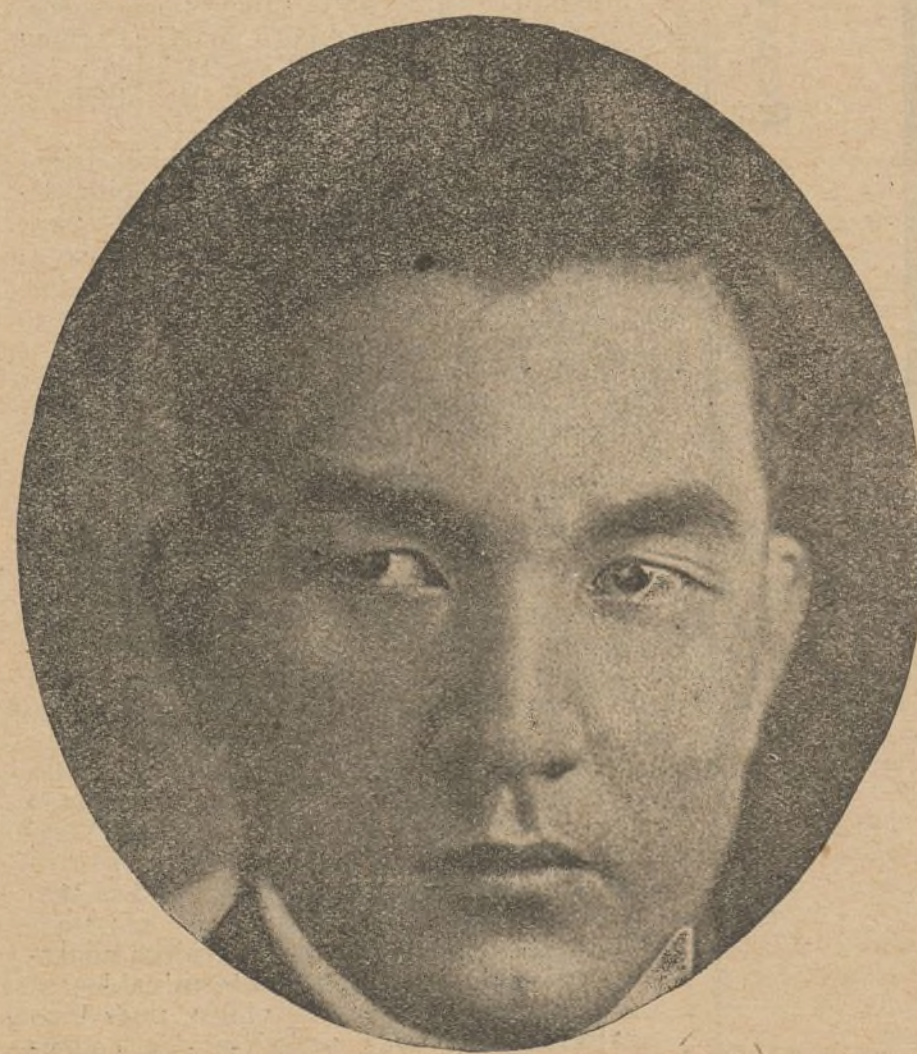
La sulfurada señora me espetó como final: — Y agradézcenos V. que no le entreguemos a la policía, ¡sabe Dios qué fines perseguía V. al engañarnos de esa manera!

Me pusieron lindamente en la rica calle; no sin que antes vieses mis narices en globo, cuando empezaba a contar a la doncellita de la dama que tomé por peliculara, las diversas fases del planchazo, salió de repente la malhumorada señora y empujó fuertemente la puerta, sonando un enorme portazo que retumbó en toda la casa: gracias a que me quitó a tiempo sino de seguro que pierdo mis hermosas y cyranescas narices. A pesar de todo, la puerta las rozó un poco, lo suficiente para que admirase yo todas las «estrellas» habidas y por haber, tanto en la constelación cinematográfica, como en la varietesca.

Maldiciendo de mi negra suerte — la propina a la portera y el durito a la criada, dolíame todavía — y de mi candidez demostrada al fiarme de los chismes de las porteras, abandoné la casa escenario de mi desafortunado debut como entrevistador y comprendí que no servía yo para las entrevistas.

También comprendí que por culpa de mi dichosa portera mis lectores se quedaban sin noticias del movimiento cinegráfico madrileño, si no recurría a medidas más o menos recomendables, pues, a consecuencias del portazo se me hincharon las narices — en el buen sentido de la expresión ¿eh? valga esta advertencia, porque si no exigiría una rectificación! conste que ni soy chulo ni santón! — lo bastante para encerrarme en casa una semana entera, porque yo, la verdad, señores con las narices hinchadas no me atrevo a presentarme en público, no me agrada que se rían de mí o de mis narices.

Y para evitar que mis lectores careciesen esta semana de noticias cinematográficas de los Madriles, me leí de cabo a rabo la sección de espectáculos de toda la prensa cortesana. Y utilizando la inseparable amiga — la tijera — de los periodistas malos, po-



Sessue Hayakawa, que actualmente está filmando en París la película «La Batalla»

bres o vagos, formé los párrafos que van a continuación.

La empresa que este año explota el Teatro Cervantes lo convirtió en templo del celuloide. Y para recreo de los aficionados al arte mudo se proyectan en el Teatro de la calle de la Corredera muy bellas películas: «Esposas frívolas», «Tú y yo», «Cobarde en apariencia», «Peso de menos» y otras.

Inauguróse la temporada oficial en el Coliseo Imperial, con su excelente programa constituido por films del Programa Ajuria. Recientemente aplaudieron en este salón: «Divorciémonos» «En camisa de once varas», «Fatty en el campo», «La flor del camino», «Aventura temeraria» y «El pobrecito». «Roger Laroque», «Los cuentos de las Mil y una Noches», «El pavo real», «Un mundo aparte», «Su mejor novela», «La isla desierta», «Madrid y Barcelona después del golpe de Estado», «La caza del ladrón», «El timbre de alarma», «Brazaletes robados» y «Armas femeninas», desfilaron indistintamente por las pantallas del cine Goya, Salón Doré, Cinema España, Real Cinema, Cinema X, Royalty, Cine Ideal, Príncipe Alfonso y Proyecciones.

Se anuncia para muy en breve la inauguración del Monumental-Cinema, que según fidedignos informes figura por su grandiosidad en tercer puesto en la lista de los mejores cines del mundo. — GUMUCIO.

EN BARCELONA

El estreno de «Esposas frívolas»

En el aristocrático Salón Kursaal se estrenó días pasados la primera parte de la notabilísima Super-Joya de la Universal «Esposas Frívolas».

Cuando estas líneas lleguen al público ya se habrá celebrado el estreno de la segunda y última parte de esta celebrada producción.

El público muy numeroso por cierto, y que de haber sido la propaganda más eficaz e intensa, como correspondía a una cinta de la importancia de que nos ocupa, hubiera sido todavía mayor, no cesó de prodigar sus elogios, tanto por el admirable trabajo del gran actor Von Stroheim, como por la naturalidad con que Miss du Pont desempeña el difícil papel de esposa del Diplomático.

La cinta muy bella y cuidada hasta en sus más ínfimos detalles, ha sido un nuevo éxito para la casa editora Universal, y por lo tanto para los concesionarios exclusivos de dicha marca, Hispano American Films. S. A. a los que felicitamos una vez más.

De regreso

Ha regresado de Berlín, Londres y París nuestro distinguido amigo el popular cinematografista don M. de Miguel.

En esas capitales ha adquirido el señor de Miguel importantes películas para la temporada próxima.

EN PROVINCIAS

LÉRIDA. — Un nuevo cine. — Nuestro corresponsal en Lérida, don Juan Solans, nos envía las siguientes cuartillas:

«El arte cinematográfico ha esparcido tanto su imperio, que por doquiera necesita tener su morada. Hasta hace poco se exhibía tan preciado arte en barracas de feria, luego en un cualquier local almacén de granos; pero hoy como toda cosa grande y majestuosa, exige verdaderos palacios.

Las grandes capitales han empezado a construirlos; pero Lérida ha sido la más tardía. Hoy gracias al esfuerzo de un hombre, que siendo espectador ha comprobado las incomodidades que nos brindan los salones de espectáculos leridanos, se ha edificado un verdadero palacio cinematográfico.

Nosotros que nos hemos impuesto el deber de alentar al capital español, para que comprenda el verdadero filón que existe en la industria cinematográfica debemos dar cuenta de este nuevo paso hacia el progreso cinematográfico.

El nuevo coliseo, como ya dije en una

SI QUIERE USTED pasar una hora feliz, debe estar pendiente del estreno de la última producción de

MAX LINDER

editada en Norteamérica, cuyo título es

PEOR QUE UNA SUEGRA

cuya exclusiva ha sido adquirida por el más renombrado Cinema de Barcelona.

Film del Repertorio M. de Miguel (La aristocracia del Film)

de mis crónicas anteriores, consta de dos pisos; su construcción es moderna, sin ninguna columna y tiene unas 1.200 butacas y 26 palcos siendo su cabido de 1.500 espectadores.

El mobiliario es de lo más cómodo, los intermedios o pasillos de las butacas son lo suficiente anchas para no incomodar a las personas sentadas y como medida preventiva, preciosos Watters con lavabo, en la platea y primer piso; contiguo a la localidad, se ha establecido un amplio salón Café y un escenario, por el cual están destinadas a pasar las mejores compañías, que por la falta de local adecuado nunca habían actuado en Lérida.

El público leridano sabrá corresponder a este noble esfuerzo demostrando a los demás empresarios que es al público a quien hay que complacer y agradar.

Mis más expresivas gracias para el fundador y empresario Sr. Cortada quien por mi cargo de corresponsal de EL CINE, me invitó a visitar el local, y al propio tiempo reciba mis felicitaciones el Sr. Morera, que con esta obra ha acreditado una vez más sus grandes dotes de excelente arquitecto.

Salón Nueva Cataluña. — En varietés hemos apreciado a Nita Solves preciosa canzonetista que cosechó aplausos y Esperanza Fernández que gustó al público.

En películas han completado el programa «Directo de París» por Clara Kimball Young y «Déjeme V. explicar».

Teatro Viñes. — Ha presentado al público «Dolorosa» precioso drama italiano, que nos recuerda aquel tiempo de su imperio en el arte silencioso y «No hay juegos con el amor».

Sala Granados. — Es hasta la presente el local que nos ha presentado mejores producciones, siendo las de la semana: «Hombres del Oeste», «Ilora» bello drama de producción alemana «El viaje» por la eminente trágica Jacobini y «El mensajero blanco» en la que reapareció Eddie Polo.

Para muy pronto anuncia «Mujeres Frívolas» siendo esta producción, la primera nota saliente de la presente temporada cinematográfica.

SITGES. — En el teatro El retiro sigue el conocido empresario don Andrés Batista presentando las mejores compañías teatrales de Barcelona. El sábado por la noche debutó la compañía cómica-lírica que dirige el graciocísimo actor Fernando Vallejo, obteniendo tanto éste como sus compañeros un grandioso éxito.

Se pusieron en escena las preciosas comedias *La madrina* y *El contrabando* que fueron admirablemente interpretadas por Vallejo, que derrochó la gracia por arrobas, y por las señoras Amparo Martí, Carmen Llanos, Rosa Aragonés y Pepita Tena y los señores Cámara, Parea, Alcalá, Mariner, Mena y Guasch.

En resumen, una velada agradabilísima que es de suponer se reptará. El noble esfuerzo que realiza don Andrés Batista para dar a conocer en Sitges las mejores compañías es de esperar se verá coronado por el éxito que merece. — L. A. V.

VILLANUEVA Y GELTRÚ. — Teatro Bosque. — De un verdadero «succés» teatral puede calificarse el estreno del drama *Joana Pembruxada* por la compañía Viladavi; todos cumplieron con voluntad su cometido; al finalizar el segundo acto se tributó una ovación unánime a la actriz Sra. Vila pues matizó de una manera magistral la parte de protagonista, y estas ovaciones demuestran que es una de las mejores compañías que han actuado aquí. Debemos felicitar a la empresa por proporcionar espectáculos como el que acabamos de reseñar.

Se ha celebrado en este mismo teatro un gran concierto musical en el que ha tomado parte el virtuoso del violín Theodoro Werner acompañado por la orquesta de los Amics de la Música que dirige el maestro Sr. Montserrat; el programa que era muy selecto fué ejecutado con verdadera maestría, valiéndole ovaciones interminables al Sr. Werner en la parte de violín, pues hizo resaltar filigranadas melodías. La concurrencia muy distinguida, salió muy complacida de dicho concierto.

ARGUMENTOS DE PELICULAS



Una escena de Vidocq

VIDOCQ

Después de una juventud agitada, el joven Francisco Vidocq, hijo de un panadero de Arras, animado por su espíritu aventurero, se hace soldado y a fuerza de valentía conquista el grado de teniente en un regimiento de cazadores.

En el año 1795, Vidocq es destinado a la guarnición de una ciudad del Norte, donde el recuerdo de sus muchas hazañas hace que sea bien acogido.

Poco después de establecerse Vidocq en aquella ciudad, contrae matrimonio con una joven de la que se ha enamorado verdaderamente y se crea una familia, viviendo feliz y respetado. Vidocq no ambiciona otra cosa que la ocasión de probar de nuevo su arrojo para aumentar sus glorias militares.

Pero un día, cuando la felicidad parecía sonreírle y ser más pródiga para él en sus favores, su esposa desapareció con sus dos hijos, según pudo después enterarse, para seguir a un joven hijo de familia de quien se había enamorado.

Vidocq, desesperado por aquella inesperada desdicha, desertó del ejército lanzándose a perseguir a la fugitiva. Todas sus gestiones fueron inútiles, e inútiles sus ruegos y sus dádivas para encontrarla.

Vidocq, herido en sus afectos más íntimos, perdió todo escrúpulo y respeto a la sociedad que días antes le respetaba haciéndole objeto de su consideración, y como separado del servicio no contaba con los medios necesarios para sostener su vida, bien pronto la miseria y la desesperación le condujeron por la senda del crimen.

Cierta noche esperó la hora oportuna y sorprendió en su casa a un agente de bolsa y a la vez recaudador de arbitrios, y después de matarle escapó con todo el dinero que pudo encontrar en la casa de su víctima.

Pero tampoco entonces la fortuna quiso sonreírle. Vidocq fué sorprendido poco después de cometer su crimen y horas más tarde ocupaba una celda de castigo en el presidio.

En la soledad de su encierro, Vidocq sólo ambicionaba conseguir la libertad para buscar a sus hijos, y acudiendo a cuantos medios creyó eficaces para lograr la evasión, consiguió por fin lo que pretendía. Obteniendo la complicidad de sus guardianes, Vidocq pudo escaparse del presidio.

Perseguido por la policía y cuando ya desesperado de encontrar un refugio que despidiera a sus perseguidores, un colono a cuyos dos hijos había salvado Vidocq algunos meses antes de las acometidas de un perro rabioso, agradecido le recogió en su casa salvándole así de las uñas de sus perseguidores.

Pasó Vidocq algunos días oculto y al cabo

de ellos el colono, queriendo darle otra prueba de su reconocimiento, le entregó algún dinero, el suficiente para procurarse un disfraz y poder llegar a la capital sin nuevos contratiempos.

Vidocq salió de la casa de su protector e inadvertido llegó al fin de su viaje.

Pocos días estaba en la capital cuando encontró allí a dos de sus antiguos amigos, compañeros de presidio, que una vez cumplida su condena habían resuelto vivir de modo más tranquilo y honesto y uniendo el dinero que ambos tenían montaron un almacén de modas.

Grande y sincero era el afecto que los nuevos comerciantes profesaban a Vidocq y por tal motivo le acogieron con verdadera alegría, ofreciéndole un puesto en su negocio para rehacer su vida.

Vidocq aceptó porque necesitaba medios con que poder atender a su manutención, pero aceptó solamente con la idea de continuar buscando a sus hijos, pensamiento que no le abandonaba un instante.

Un día uno de sus amigos y protectores dijo a Vidocq que tenía la seguridad de que su esposa, la que un día destruyó su vida huyendo tras un amor de pecado y aventura, bajo el nombre de *Manon la Rubia* era la querida de un financiero riquísimo llamado Ouvrard y que habitaba en un castillo situado en los alrededores de París.

Vidocq quedó sorprendido ante noticia tan inesperada y tras unos minutos de reflexión resolvió visitar a su esposa.

Convenientemente disfrazado llegó hasta el castillo y con el pretexto de enseñar a la señora que lo habitaba un gran surtido de encajes y telas riquísimas, obtuvo el permiso para llegar hasta ella.

Vidocq hubo de realizar un verdadero esfuerzo para dominar la emoción que le produjo la visita. Estaba ante su mujer, ante la madre de sus hijos tan amados, y algunas veces tuvo que cerrar los ojos y detenerse junto a la caja de encajes para no dejarse llevar de aquel ímpetu de venganza y de rabia.

Pudo más la voluntad que la pasión. Vidocq extendió ante los ojos de su mujer las telas riquísimas, los encajes de precios fabulosos y elogió su mercancía, y cuando ya llegaba el momento de formalizar la venta, el falso comerciante arrancó de su

rostro la lengua barba que lo desfiguraba, quitó de su cabeza el gorro que le tapaba hasta la mitad de la frente y cerrando los puños en actitud agresiva adelantó unos pasos hacia la sorprendida mujer. Esta, ante la presencia inesperada de su esposo, temiendo el inmediato castigo de su culpa, quiso gritar, pedir auxilio, pero un gesto enérgico de Vidocq le impuso silencio.

Después se acercó a ella y apretando una de sus manos blancas, delicadas, le dijo:

—No grites; necesito que estemos solos. Vengo a pedirte cuentas de tu conducta.

Hubo unos momentos de angustia. Manon quiso escapar de las manos de su marido, pero éste lo evitó enérgicamente.

Por fin, obligada por Vidocq y ante el temor de caer bajo los brazos vengativos de aquél, Manon confesó que abandonó el domicilio conyugal para huir con un sujeto llamado Sallember y apodado el *Intrépido*, jefe de una banda de malhechores.

Los niños los confió a una mujer de mala reputación llamada Francine y esta mujer, al poco, los abandonó. Manon aseguró a su marido que había hecho cuanto humanamente fué posible para encontrarlos, pero que todas las gestiones habían sido inútiles. En cuanto al *Intrépido*, la policía le detuvo a los pocos días de arrastrar a Manon a su vida aventurera.

Vidocq escuchó la triste confesión, y cuando sus puños se levantaban amenazadores sobre la cabeza de Manon, por una de las ventanas de la estancia pudo advertir que algunos policías, puestos de nuevo sobre su pista para arrestarle, llegaban al castillo.

Vidocq pudo escapar y llegar casi milagrosamente a la tienda de sus amigos de presidio, donde sabía que podían ofrecerle un refugio seguro.

Pocas horas después llamaban a la puerta del establecimiento. Vidocq escondióse apresurado mientras Coco y Bibí, los dueños del almacén, abrían.

El recién llegado era un hombre de una rara elegancia y de una perfecta distinción. Tan elegante personaje apodábase el *Aristo* y era jefe de la famosa banda titulada *Los hijos del Sol*, que había sembrado y aún sembraba el terror en París y que luchaba con frecuencia y siempre victoriosamente con la policía mandada por el inspector Pasquier.

El *Aristo* disponía de un perfecto servicio de espionaje, y gracias a esta circunstancia supo que Vidocq se encontraba en la capital y además el lugar en que se escondía, y el motivo de su visita no era otro que proponer a Vidocq se asociara a él para trabajar juntos; sociedad de la que el *Aristo* esperaba grandes beneficios.

Vidocq gozaba entre los hombres que vivían al margen de la ley de una fama extraordinaria como audaz y como inteligente.

Fieles a la palabra dada, los dueños del establecimiento negaron que Vidocq se encontrara allí, y aunque el *Aristo* no creyó la mentira, sabía también que resultaría inútil insistir y se dispuso a salir del almacén no sin antes citar a los dos amigos para el día siguiente en un cabaret situado cerca de Saint Denis, lugar donde *Los hijos del Sol* celebraban sus misteriosas reuniones.

El día fijado para la cita, *Aristo* y sus compañeros debían reunirse para acordar los últimos detalles relativos a un golpe en proyecto sobre un castillo situado en lugar próximo.

(Continuará).



Una escena de Vidocq

Cuentos de "EL CINE"



EL ENFERMERO



por A. Serrano y Victori

Cuando salí de la Universidad Central de Londres, contaba yo veinticuatro años. Salí con la amargura en el corazón, pues, si bien mis estudios habían sido brillantes, no tenía lograda, en cambio, ni la más pequeña sospecha respecto a mi porvenir, que por aquel entonces se me presentaba mucho más negro que el bonete de mi caro profesor de filosofía, el señor Rider.

Recogí mis libros y mis diplomas, y sin un penique en los bolsillos, me presenté a mi tío Jorge, venerable anciano... pero tan desgraciado como yo en la parte económica de la vida.

Me acogió bondadosamente, aunque no pudo ayudarme en nada. Aconsejóme buscarse alguna colocación honrosa para mi carrera, y dejase al tiempo el encargo de velar por mi futura suerte.

Después extendíome una tarjeta para un antiguo conocido suyo, a quien me recomendaba. Visité al conocido, le di la tarjeta, y tras un cuarto de hora de reflexión, me propuso la plaza de enfermero de cierto coronel del ejército, que padecía una enfermedad incurable.

Acepté en principio la oferta, y me dirigí a la casa que habitaba mi futuro enfermo. Este era un hombre mejor alto que bajo y que contaría unos cincuenta y cinco años. Me examinó de pies a cabeza y debí satisfacerle, porque la unión compacta que formaba su barba con su bigote se entreabrió por unos momentos para dar paso a una sonrisa que yo interpreté de asentimiento.

Convenimos en seis libras esterlinas y manutención el precio de mis honorarios, sin perjuicio de aumento para el caso de que el coronel, al año de mis servicios, se hallase satisfecho de los cuidados.

A la mañana siguiente me instalé en mi nueva casa. Durante los diez o doce primeros días, el coronel se mostró muy bueno para conmigo, y a pesar de su dolencia, que a juzgar por los delirios, le hacía sufrir horriblemente, nunca me trató con exagerada dureza.

Sin embargo, esta armonía no duró más de doce días. Al decimotercero, el coronel, en uno de sus accesos, me llamó «ladron»

y me amenazó con un palo. Yo me callé y decidí aguantar sus impropiedades porque la necesidad me obligaba a sufrirlos.

Una noche, el coronel, se sintió, a su decir, algo mejorado y me rogó arrastrase su cochecito de enfermo hasta el pie de la ventana de su despacho. Quería respirar el aire fresco de aquella noche espléndida de julio, y le complací solícito. Una vez hecha esta operación, coloqué a

Lavé la herida de mi frente con un pañuelo y agua, y haciendo un supremo esfuerzo reconocí el cuerpo inerte del coronel. En efecto, le había matado.

Levanté en brazos el cadáver y lo trasladé a la cama. Después, subí el cuello de su camisa a fin de tapar las huellas de mis dedos.

Al día siguiente vino el médico y certificó que el coronel había fallecido de un ataque apoplético. Su imbecilidad me salvó.

Transcurrió un año. No quiero relatar las miserias que sufrí durante estos doce meses, pero los comparaba con los cuatro de calvario que pasé de enfermero con el coronel. Este se me aparecía diariamente en forma de tormento para mi conciencia, y la idea del suicidio llegó, en algunos momentos, a hacerse casi dueña de mi voluntad.

Cierto día mi portera me subió un pliego sellado, que abrí con extrañeza. ¿Qué documento oficial que no fuese una orden de arresto había de acordarse de un criminal como yo?

Era del señor Merbiger, notario de Picadilly, que me citaba para las dos.

Fuí puntual. El señor Merbiger me recibió con la cara del que tiene la misión de comunicar a otro una buena noticia.

...No sé como no me desmayé. El coronel, mi víctima, en sus últimos días, me había nombrado heredero de su fortuna. Mi primer impulso fué entregarme a un acceso de alegría, pero la súbita idea de mi crimen, contrastada con la generosidad del coronel, me hizo dar dos pasos atrás y extender maquinalmente los brazos. El notario me miró sorprendido. Comprendí que debía fingir tranquilidad. Tomé mis intereses y partí de Londres.

Ahora vivo retirado del mundo. Las tres cuartas partes de la fortuna que me legó mi crimen, las he dado a los pobres. La otra parte la retengo para que me sirva de sostén en la vida. Y sólo aguardo que en hora propicia, el Dios de los justos me llame a su presencia para imponerme el castigo que merece mi pecado.

A. SERRANO Y VICTORI

SILUETA

A la gentilísima actriz
: : Eloísa Muro : :

*Alma de Andalucía, corazón de sultana,
leve como la leve y breve flor de lis,
digna de haber bordado, grácil, una pavana
en la corte galante del sutil rey Luis.
Fué nacida de una explosión de claveles,
en verde primavera de rosas y de mieles.
Su delicado espíritu fué creado en el sol;
es princesa y gitana, es altiva y sencilla,
su cuerpo aristocrático es una maravilla
y sus labios sangrientos hijos del amapol.
Cuando posa su planta en los bruscos zarzales,
se vuelven sus espinas violetas y rosales.
Cuando miran sus ojos, ojos llenos de amor,
se oscurecen los soles, los espacios se inflaman,
y los burdos excépticos que ni sienten ni aman,
se domeñan, vencidos a su extraño fulgor.*

A. BLANCO

su lado una silla donde instalé las medicinas, y en otra me senté yo, muy dispuesto a dormir como pudiese, pues me sentía cansado de la noche anterior, que también había sido de vela.

En efecto, dormí; pero me despertó de pronto un grito furioso del coronel, que se indignó porque el sueño me había vencido, y en un arrebato de los suyos, cogió una botella de la silla y me la tiró a la cabeza.

Hasta aquí recuerdo perfectamente los acontecimientos. Después... creo que perdí la razón, porque cogí por el cuello al coronel y lo estrangulé.

Me dirigí a la ventana. El aire sopló en mi cara y serenóme un poco la cabeza.

En todas las librerías de las estaciones y kioscos de periódicos pida usted

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

Adaptación a la pantalla de la inmortal obra de DUMAS, realizada por ALLA NÁZIMOVA y RODOLFO VALENTINO

68 páginas de nutrida lectura con profusión de magníficos grabados, 50 cts.

Para los suscriptores de EL CINE, 40 cts.

La sociedad de amigos del cine

Seguimos recibiendo numerosas adhesiones y cartas animándonos a persistir en nuestra iniciativa hasta lograr que la S. D. A. C. llegue a ser una realidad viva, una fuerza capaz de encauzar los dispersos anhelos de los muchos entusiastas del séptimo arte, unificando su acción para conseguir que tengamos por fin en España una industria cinematográfica próspera y floreciente y que signifique a la par, para los empresarios de salones, un elemento importantísimo, que habrán de tener en cuenta para la confección de programas y explotación de su negocio, cuando lleguemos a representar a la mayoría de los amantes de este espectáculo.

Las demostraciones de simpatía que recibimos para la idea que patrocinamos, sería suficiente para que nuestro entusiasmo no desmayase, si no estuviéramos ya convencidos de que la bondad de nuestro proyecto nos ha de asegurar el éxito.

Nuestro entusiasmo por todo lo que pueda redundar en beneficio del arte mudo, a cuya defensa venimos dedicando nuestras energías desde hace 13 años, es garantía para que nuestros lectores confíen en que pondremos toda nuestra voluntad, que es muchísima, para que nuestro esfuerzo unido al de todos los que calurosamente apoyan el proyecto que defendemos, dé los más lisonjeros frutos.

También recibimos iniciativas con respecto al modo en que podrían tener relaciones los socios de las distintas provincias entre sí y con la Junta general.

Estos detalles habrán de ser resueltos por el reglamento que se confeccione. Ahora de lo que se trata es de que la S. D. A. C. quede constituida con residencia de la directiva en Barcelona que es en donde se cuenta con mayor número de adheridos, y después podrán hacerse a dicha directiva las proposiciones que se quieran, pudiendo si se juzga conveniente, cambiar su residencia o crear otras Sociedades iguales en otras regiones o provincias con autonomía completa para cuanto se refiera a cada provincia o región, formando todas ellas una confederación, y hasta estar en relación con las

Sociedades similares del extranjero. Esto, los socios, cuando funcione la entidad, serán los que habrán de decidir.

De momento, el lazo de unión entre todos los socios, es EL CINE, como prometimos al acoger la idea de crear la S. D. A. C., hasta que reunida la Asamblea general acuerde los estatutos porque haya de regirse la entidad.

A continuación, seguimos publicando nombres de adheridos:

De Zafra: Don Octavio Galán.

De Madrid: Doña Concha de Elices, don G. Hierro.

De Orduña: A. S. V.

De Barcelona: Doña Susanne de Clairmont, don Antonio Puig, doña Antonia Olsina, doña Dolores Sarret, don Juan Garri (a) Juahichu, pelotari y boxeador, sparrin-partner del excelente púgil «Americano».

De Alcoy: Don Emilio Ferrer Borrell, don Vicente Oriola, don Cándido Morales.

De Sevilla: Don Rafael Vela, don Antonio Godino, don Francisco Godino, doña Gloria Vela, doña Rosario Blanco, doña Julia Soriano, doña Adela Chave, don Rafael Núñez, don José Luis Díaz, don Miguel García, don Manuel Avilé, don Salvador Alarcón, don Alfonso López, don José Cuesta, don Jacinto Martínez, don Juan Soli, don Antonio Romero, don Pedro Marto, don Rafael González, don Antonio González, don Rafael Muñoz, don Agustín Merino y don Emilio Ramos.

PARTOS

Enfermedades de la mujer

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

CORRESPONDENCIA

B. Serrano. Caudete. — Debe enviar sus crónicas en sobre abierto franqueado con dos céntimos y nota en el sobre que diga: «Original para imprenta».

Gardenia. — Las señas que desea son 1919, Van Ness Ave., Los Angeles, California. Para mayor seguridad escríbale en inglés.

Argentino Genera. — No conozco ninguna de las casas que me indica. Entérese bien de los nombres, pues creo padece alguna equivocación.

María del Carmen Lara. — Nació el día 11 de abril del año 1889; tiene, por lo tanto, 34 años bien cumplidos.

José Manas. — La dirección es Sielensterngasse 31 Vein, Austria. Soltera, 28 años.

Idealistas. — La última casa que trabajó fue para la Cines, de Roma. Ahora ignoramos su dirección. Soltero.

Un amigo de El. — En la escena Prince, en España, Salustiano, y en París Rigadin. A la casa Pathé, en París.

Gonzalo Albasellas. — Esa revista no se pone a la venta, pues es únicamente propaganda de la casa entre los alquiladores. Si tiene interés en adquirirla puede solicitarla del encargado del departamento de propaganda y prensa de dicha casa, don Luis Daureo, calle Valencia, 233, Barcelona, y no tendrá inconveniente en remitírsela.

J. Pinet. Barcelona. — Anotada su inscripción y las de sus amigos. En EL CINE se dará cuenta de la fecha de la primera reunión.

Una nueva peliculara. — Puede mandar su retrato cuando guste, con cinco pesetas en sellos para la confección del cliché.

María F. B. — Se recibió su retrato. Se publicará cuando reanudemos la inserción de fotografías.

C. de E. Madrid. — Anotada su adhesión a la Sociedad de Amigos del Cine. Por ahora no hay que pagar nada.

A. S. V. Orduña. — Complacida. La cuota mensual se fijará en la primera reunión que se celebre.

— 260 —

que el año pasado murió el conde y me han dicho que su hija tan querida anda por el mundo ganándose la vida como Dios la da a entender.

— ¿Pero no tenía parientes que la recogieran, amigos que la ayudaran? — preguntó Inés.

— Parece que no — respondió su marido. — Toda su vida la había pasado en el castillo de Saverroke y el pobre conde, pródigo y arruinado, tenía pocos amigos. El que le heredó, un pariente lejano a quien detestaba, se encolerizó tanto al ver en qué estado estaban las bienes, que hasta en la presencia misma de lady Florentina habló muy mal de su padre. Esto ofendió tanto su amor propio, que cuando él, de mala gana, le ofreció señalarla a cargo de las rentas de los bienes una pensión modesta anual, ella la rechazó con orgullo.

— Me es simpática por eso — interrumpió Inés.

— La única parienta que tenía era una prima lejana, lady Blake, que la ofreció su casa. No sabiendo qué hacer, aceptó el ofrecimiento, pero lady Blake no cesaba de hablar de los defectos de su padre y, disgustada por completo, la pobre muchacha buscó y halló una colocación como señorita de compañía y hace unos meses salió de Inglaterra para viajar.

— ¿Quién te ha referido todo eso? — preguntó su mujer.

— El notario que manejaba los asuntos del pobre y anciano conde. Te aseguro que me hizo mucha im-

— 257 —

—Ultimamente he pensado mucho en tí, querida mía — dijo Inés cariñosamente. — No he podido menos de advertir que el conde Montalto está muy enamorado de tí.

— ¡Enamorado de mí! — exclamó Agata, — me parece que no, creo que no.

—Entonces, ¿no sientes nada por él? — preguntó con ansiedad lady Lynne.

— ¿Sentir por él? ¡oh! no — respondió. — Es entretenido y fino pero no sabría decir si me agrada. Hay algo en él, no puedo decir qué, que me hace sospechar que es falso. No quisiera agraviarle.

— Me parece que tienes razón en lo que dices — dijo lady Lynne. — Y ahora, querida Agata, ¿me permites que te aconseje un poco?

— Tanto como quieras — respondió.

— Entonces te pido que cambies tu manera de tratar al conde Montalto — continuó Inés. — A Felipe le gusta, y viene aquí con frecuencia. Te ama, estoy segura, y con tu bondad y amabilidad le has hecho concebir grandes esperanzas. No te comprendes. El cree que porque te sonríes cuando él habla y le tratas con bondad y franqueza, compartes su amor. Evítale. Conozco el carácter italiano. Si continuas dándole alas, según él se figura, se te declarará y entonces si le rechazas, dirá que te has estado burlando de él. Y mira, Agata, de las pocas cosas a que temo, la venganza de un italiano es a la



LA ROSA DE NEW-YORK

la mejor película de

Mae Murray

Una super-producción que reúne todos los requisitos : Belleza, suntuosa presentación, arte, fotografía, sentimentalismo.

Estreno el lunes día 1 de octubre, en el predilecto

— Salón
KURSAAL

— Soy tu mujer y debe importarte mucho lo que la gente pueda pensar de mí.
— Pero nena, piensa que mi padre es un hombre tremendo y de tanta influencia que el que se oponga a su voluntad... queda pulverizado.
— Hugo; tienes que decirte que estamos casados cueste lo que cueste
— No sé lo que es ser pobre y



M
A
E
M
U
R
R
A
Y
en

eso equivaldría a perder los millones de papá.
— Yo te ame por tí... no por el dinero de tu padre que desconocía.
— Qué sería de nosotros sin fortuna.
— Eres un cobarde ¿no significa nada para tí, la palabra matrimonio?
— Pero es que él está dispuesto...
— No sigas; tu padre no tendrá necesidad de comprar tu libertad... ¡Te la dané de balde!



LA ROSA DE NUEVA-YORK

— 258 —

que más. Si le admitieras, tengo la convicción de que serías desgraciada toda tu vida.

— Nunca se me ocurrirá semejante cosa — respondió Agata, que se había quedado pálida y silenciosa, mientras su hermana hablaba. — Ni tan siquiera me había enterado de que yo le gustaba.

— Te ama — dijo lady Lynne — y el amor de un hombre semejante es peligroso.

— ¿Qué debo hacer? — preguntó Agata inquieta. — Ojalá estuviéramos ya de regreso en Lynne-wolde.

— No tienes que hacer otra cosa que irte alejando poco a poco — dijo lady Lynne. — No le hables más que lo indispensable. No te sonrías ni te muestres complacida, cuando a tí se dirija; evita todo lo que puedas que te dé el brazo; pero ten presente que esto ha de hacerse gradualmente; sería peligroso despertar de repente la cólera o los celos de semejante hombre.

— No quiero volverle a ver — dijo Agata con alguna impaciencia. — ¿Qué tiene él que ver conmigo, ni yo con él, para que le tenga miedo?

Lady Lynne suspiró; luego cambió de asunto, hablando del traje de su hermana. Sentíase como muy aliviada de un gran peso. Después de todo, si Reynaldo comprendía que Agata no le quería, no tendría nada que echarle a ella en cara. Sencillamente se dedicaría a otra.

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 259 —

Una parte de su tarea estaba cumplida. Lady Lynne fuese en busca de su marido. Estaba en la biblioteca, y su aspecto era en él, sino triste, serio por lo menos; ella le echó cariñosamente los brazos al cuello.

— ¿Qué tienes, Felipe? — preguntó con dulzura. — ¿Por qué estás tan serio?

— Estoy incomodado conmigo mismo, Inés — respondió besando la hermosa cara que siempre se le presentaba sonriente y amante. La existencia ha sido para mí tan placentera y feliz en estos últimos tiempos, que fuí olvidadizo y poco cariñoso con cierta persona.

— Cuéntame todo eso — dijo ella.

— Voy a hacerlo — respondió. — Lo mejor es confesar uno sus faltas de todo corazón. Hace algunos años, conocí al conde de Wyverne en el extranjero y me cobró mucho afecto. Fuí a visitarle al castillo de Savernoque. ¿Te acuerdas de que allí me dirigiste un telegrama?

— Lo recuerdo — contestó ella con dulzura.

— No tenía más hijos que una hermosa muchacha de diecisiete años a la que quería entrañablemente. El me habló con franqueza de su situación. Su gran sentimiento era que al morir él, su idolatrada hija quedaría en la miseria. Nada le dije, pero en mi interior resolví que mi madre se haría cargo de la señorita Florentina. No supe, hasta hace poco,

Temporada 1923-24

Seleccine, S. A.

Concesionaria de las selectas películas americanas de producción
Paramount Pictures, presentadas bajo la denominación de

Programa Ajuria Especial **Programa Ajuria** **Programa Rialto**

se proyectarán en exclusiva de estreno en el selecto y grandioso
Teatro cine

Coliseum

próximo a inaugurarse





René Navarre, en «Vidocq»

VILASECA Y LEDESMA, S. A.



Ha estrenado con éxito extraordinario en su lujoso salón

PATHÉ CINEMA

la gran serie francesa

VIDOCQ

en seis capítulos

:: Producción extraordinaria de inmenso éxito en las principales ciudades del mundo ::

RENÉ NAVARRE

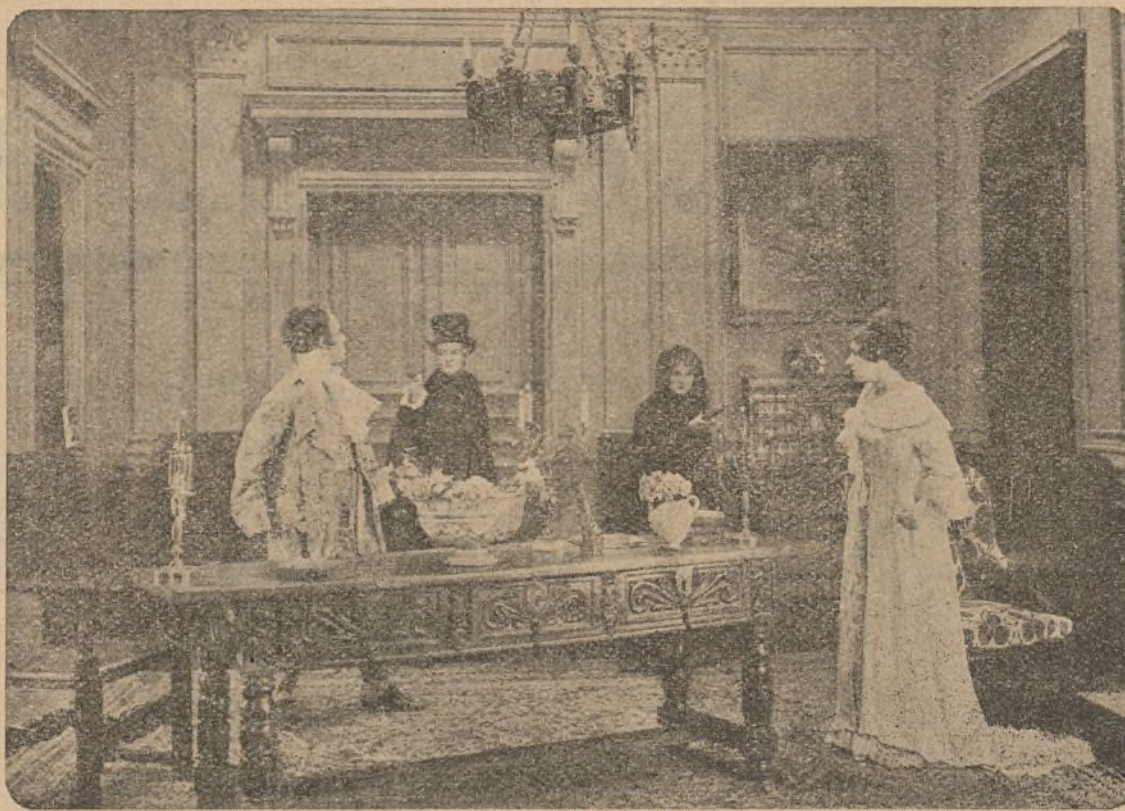
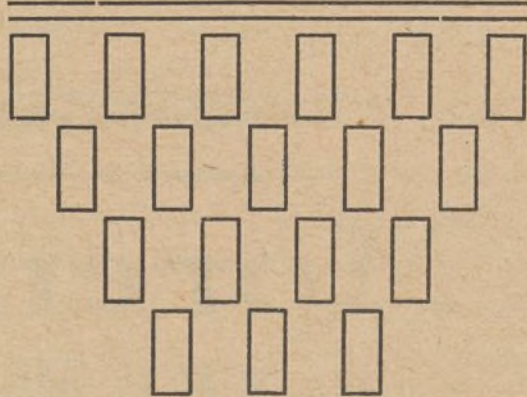
el inolvidable intérprete de «FANTOMAS» encarna maravillosamente el sugestivo personaje que el conocido autor de «JUDEX»

Arthur Bernède,

ha creado en su nueva



novela



Escena de «Vidocq»

CARBONES CINEMATOGRAFICOS

MARCAS LIGHT Y SPEER
(Americano Metalizado)

para lámparas de oxígeno, depósito de pastillas de tierra "RARA"
"TRUFIL". — Rambla de San José, 27. — BARCELONA

Si usted se suscribe a

EL CINE

recibirá por **dos** pesetas cada trimestre trece números de ésta popular Revista, que es ya indiscutiblemente, la mejor de España, y un lujoso

ALBUM DE MÚSICA

con las 16 composiciones más populares de la temporada.

En la Administración de EL CINE y en todos los kioscos, están a la venta

EL AÑO DEPORTIVO

interesantísimo volumen con todas las manifestaciones deportivas del año: **1.50** pesetas.

Y

EL ALMANAQUE DE "EL CINE"

Curioso volumen lleno de artículos e informaciones de interés para los aficionados al cine: **1.50** pesetas.

Han empezado

las GRANDES
REBAJAS DE
PRECIOS en to-
das las secciones
de los Almacenes

La Torre Eiffel

Calle Carmen, 42
y Doctor Dou, 1

Verdaderas gangas

Atrayentes regalos a los compradores

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

FLORES, 14 — BARCELONA

HIELO

INDUSTRIAL
ESTERILIZADO

OZONADO
HIGIÉNICO

SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO
EN CAMIONES PARA LA PLAZA
Y POBLACIONES DE LA COSTA
EXPORTACIÓN POR FERRO-
CARRIL A TODA CATALUÑA

■ ■ ■

LA ROSITA, S. A. - BADALONA

Calle Eduardo Maristany, 33

Teléfono 164 - B.



El asesinato de Antonio Moreno

Léalo usted. En todos los Kioscos y Librerías de España y en la Administración de EL CINE, Puerta del Sol, 3, 2.º, Madrid, y Aribau, 36, Barcelona

Precio : 20 céntimos



El arte y el interés se
se hallan fuertemente
unidos al lujo en la
sensacional serie en
5 jornadas

LA DAMA DE MONSOREAU

de **Alejandro Dumas**

interpretada por la bellísima

Genoveva Felix

y el simpatiquísimo

Rolla Norman

Estreno monumental

:: en breve ::

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
y sus Sucursales :

